

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

Enseñanzas islámicas para jóvenes V

Séminaire Islamique

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

Título del original en francés: *Enseignements Islamiques n° 5*

Autor: Séminaire Islamique

Traducción: Alia Solé

Editor de la versión original impresa: Bibliothèque Ahl-Elbeit - París.

Publicación digital: Junio 2003

Edición digital: Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

www.biab.org
correo@biab.org

Prefacio

El Seminario Islámico tiene el placer de presentarles una serie de libros sobre las enseñanzas del Islam. Hemos publicado ya los libros I al IV para el nivel elemental, y vamos a presentar en lo próximo los libros V al VII para la etapa secundaria. Nos hemos esforzado en particular para asegurarnos que los elementos de distintas ciencias también tengan un sitio conveniente en la serie. Estos elementos son presentados dentro de un plan islámico y a la luz de las enseñanzas islámicas.

La selección de las lecciones se ha realizado después de consultar con distintos expertos en la materia, y con el respeto debido a lo encontrado en los libros auténticos que están en uso en distintos países del mundo musulmán. La mayoría de los temas tratados en la serie tienen su fuente en el Santo Corán, las Tradiciones del Santo Profeta Muhammad, las palabras de los Imames de la Casa del Profeta (PBd), y en la literatura auténtica encontrada en diversos libros.

Nos llena de satisfacción saber que la serie ha sido reconocida como de gran valor para inculcar las instrucciones religiosas a los niños musulmanes. En razón de esta utilidad y de la excelencia de la serie, ha sido traducida a distintas lenguas para así presentarla a las distintas regiones del mundo, en sus propios idiomas.

Séminaire Islamique

La serie tiene por objeto principal la enseñanza del Islam a los niños musulmanes. Nuestra meta ha sido presentar los fundamentos de la ideología islámica.

En la preparación de la primera serie se han tratado temas en consideración a las necesidades de los jóvenes estudiantes. Aunque la serie hace hincapié en todo lo que es esencial que los niños sepan sobre el Islam, pensamos que es muy útil, incluso para los adultos, si le prestan atención.

Esperamos que la serie sea de interés para nuestros jóvenes que están deseosos de conocer las enseñanzas islámicas, presentadas de una manera fácil, didáctica y legible.

Los signos de Allah

Allah, el Creador de los mundos, es Independiente de toda cosa, mientras que todo depende de Él. No tiene ningún defecto ni ninguna imperfección.

Allah creó toda cosa según Su Voluntad y sabe perfectamente todo sobre Sus criaturas. Nada se Le puede esconder.

Nadie Lo creó, si fuese dependiente de otra cosa, no se le podría llamar El Todopoderoso. Luego, Allah es El Siempre Existente y Eterno, y no tiene necesidad de creador. Los Profetas nos han hecho conocer a Allah y nos han pedido que lo adoremos. Solo a ÉL.

Los falsos dioses

En el pasado, la gente creía en dioses imaginarios, en esas épocas, tallaban estatuas de sus antepasados o de personas distinguidas de entre ellos para que fuesen objeto de reverencia. Progresivamente, estas estatuas se convirtieron en ídolos y la gente comenzó a adorarlos. Otros, consideraban objetos como el sol, la luna, las estrellas, las flores, las piedras, el fuego, los árboles criaturas superiores a los demás seres creados, y los llamaban dioses. Había otros que se prosternaban ante sus semejantes, y otros que, además, desafiaban a los

Profetas.

Esta clase de gente estaba mal guiada, pues adoraba, en lugar del Creador Omnisciente y Omnipotente, dioses importantes y se entregaba al politeísmo y la idolatría.

Alguna gente de la antigüedad adoraba a Allah, pero tenían nociones raras sobre Él. Por ejemplo consideraban a los ángeles como hijas de Allah, o los Profetas como sus hijos, y aun más, lo imaginaban viviendo en el Cielo y Le conferían atributos humanos. Por descontado, Allah está por encima de todas las cosas que la gente mal guiada ha imaginado sobre Él. La mejor manera de conocer a Allah es como nos indica el Corán.

El Corán nos guía hacia el camino de Allah con medios perceptibles para todo el mundo y donde la belleza y grandeza pueden ser también apreciados. La alternación regular de los días y las noches, la lluvia que fertiliza una tierra desértica y marchita, las bellas plantas que crecen de la tierra, el viento, la luna, el sol, las montañas, las selvas, los animales, etc... todo esto nos recuerda que el Sabio y el Todopoderoso creó el mundo y continua administrándolo, como nos enseñan los versículos siguientes del Noble Corán:

«Vuestro Dios es un Dios uno. No hay mas Dios que Él. el Compasivo, el Misericordioso.

En la creación de los cielos y de la tierra, en la sucesión de la noche y el día, en las naves que surcan el mar con lo que aprovecha a los hombres, en el agua que Allah hace bajar del cielo, vivificando con ella la tierra después de muerta, diseminado por ella toda clase de bestias, en la variación de los vientos, en las nubes, sujetas entre el cielo y la tierra, hay, cier-

tamente, signos para los que razonan»

(Surat Al-Baqarah II, 163-164)¹

Gratitud hacia Allah

Allah es el Creador del mundo y no tiene necesidad de ningún socio ni de ningún compañero para la administración y la supervisión de esta organización. Nos ha concedido innumerables bondades. Por esto, Él es el único merecedor de ser el objeto de nuestro agradecimiento. Sea cual sea el fervor con que cantemos Sus Alabanzas, no nos es posible cumplir ni con una parte insignificante de la deuda que tenemos con Él por Sus Bondades y Sus Dones.

La autoridad de Allah prevalece de punta a cabo en el mundo venidero. Él es Bueno y Justo. Recompensa al virtuoso y castiga a los malhechores. No está en manos de nadie impedirle ejecutar Su Voluntad y Su Orden. Por esto adoramos a Allah Solo y Le imploramos Su ayuda para que Él nos guíe en el camino recto, el camino tomado por los profetas y los guías piadosos.

No queremos pertenecer a un grupo de malhechores, por miedo a desagradar a Allah.

Preguntas

1- ¿Cómo pruebas la existencia de Allah?

2- ¿De qué manera creía la gente en las falsas imágenes?

3- ¿Cómo explicas que Allah es Sabio y Todopoderoso?

4- ¿Quién es el Creador del mundo y de todo lo que contiene?

5- ¿Por qué debemos agradecer sólo a Allah por las bendiciones que gozamos en nuestra vida?

6- ¿Cómo debemos buscar la satisfacción de Allah?

La Justicia prevalece en el mundo entero

Allah ha creado el mundo sobre la base de un orden perfecto y de un cálculo exacto. Si el movimiento de las estrellas no concordara con un cálculo correcto y un orden fijo los cuerpos celestes se quebrarían en trozos a causa de su colisión. Igualmente, si la circulación de la sangre no llegase en cantidades suficientes a nuestros miembros, nuestro cuerpo no realizaría su normal desarrollo. Por eso Allah ha fijado un orden preciso y exacto para todas las cosas. Este mismo orden y exactitud, muestran la justicia de Allah en todas las materias e indican Su Sapiencia y Su Poder ilimitado.

La justicia es la Ley de la vida

Allah ha promulgado igualmente leyes y ordenes para nuestra vida. Las ordenes para nuestra vida son mandatos religiosos; su observación y su ejecución hacen que nuestra vida sea armoniosa y sana. La justicia rige las sociedades, y de hecho, cada uno de nosotros normalmente goza de su existencia.

Por ejemplo, uno de los mandatos religiosos estipula que toda persona debe respetar los derechos de los demás y evitar causarles perjuicio alguno, o ser cruel con los demás. Si todo

el mundo se contenta con sus derechos y no quebranta los de los demás, la ley y el orden prevalecerán en la sociedad y la gente vivirán en paz. Por esto la observación de las reglas y reglamentos religiosos asegura una vida tranquila y feliz.

La justicia reside en la recompensa y el castigo

Allah ha fijado recompensas o castigos respectivamente para todas las acciones buenas o malas realizadas por los seres humanos, después de hacerles saber cuales son las buenas acciones y cuales son las malas acciones, por medio de Sus Profetas. Allah ha creado todas las cosas con un fin y El ha atado a cada cosa, un efecto y un resultado apropiado. La recompensa y el castigo también son los resultados de las acciones humanas. De ahí, si nosotros seguimos el camino de la rectitud y la virtud, Allah nos recompensará con una vida digna y próspera en este bajo mundo y bendiciones eternas en el Mas Allá. Igualmente, si cometemos malas acciones y marchamos sobre la vía de lo Falso, Allah nos promete un castigo bajo la forma de la adversidad y la desgracia en este mundo y de tortura en el otro. Por eso, teniendo en cuenta las acciones del ser humano, Allah es Justo.

A pesar de todo, ciertas personas son injustas con sigo mismas y a causa de sus malas acciones arruinan su porvenir.

Aprendemos del Noble Corán tres principios básicos que vamos a estudiar en esta lección:

Justicia:

La justicia solamente puede ser establecida en una socie-

dad cuando:

- La Ley es aplicada respetando a todos los ciudadanos.
- Los tribunales estudian concienzudamente todos los casos de disputas.
- La gente no tolera el mercado negro, la trampa, el fraude, la desviación.
- La dignidad y el honor de todos los ciudadanos están a salvo, y nadie abusa, ni acusa falsamente, ni calumnia, ni engaña a otro.
- Los derechos de los trabajadores y de los campesinos les son dados legalmente por los patronos.
- Todos los ciudadanos gozan de facilidades educativas, son libres de elegir la profesión que deseen, progresen y adquieran posiciones honorables en la sociedad.

La Beneficencia:

En toda sociedad hay incapacitados, que no son capaces de efectuar su trabajo o de hacer frente a las dificultades, y consecuentemente tienen necesidad de ayuda. Es pues el deber del gobierno y de los ciudadanos mostrarse benevolentes hacia ellos, y desplegar sus esfuerzos para responder a las necesidades de la sociedad.

La prevención de actividades reprehensibles

Es necesario que una sociedad sana y activa esté al abrigo

de todas las formas de corrupción y de actividades sospechosas. Por eso es el deber de todo ciudadano prevenir tanto como le sea posible la perpetuación de malas acciones, tales como la falsificación, la corrupción, el alcoholismo, los juegos de azar, el robo, la injusticia, como nos ordena el Noble Corán:

«Allah prescribe la justicia, la beneficencia y la liberalidad con los parientes. Prohíbe la deshonestidad, lo reprochable y la opresión. Os exhorta. Quizá, así, os dejéis amonestar»

(Surat An-Nah, XVI: 90)

Preguntas

- 1- ¿Cómo ha fijado Allah un orden para todas las cosas?***
- 2- ¿Cómo podrías decir que la justicia es la ley de la vida?***
- 3- ¿Cómo y por qué la recompensa y el castigo deben estar fundados en la justicia?***
- 4- ¿Cuáles son las cosas que el Noble Corán nos enseña?***
- 5- Enumerad algunas prácticas indeseables que envenenan la sociedad.***

La vida después de la muerte

Nada de lo que existe en este mundo se aniquila totalmente. No hay aniquilación en las cosas existentes, sino transformación. Por ejemplo, todas las partes que constituyen un trozo de madera que se quema, están presentes bajo la forma de ceniza y parcialmente en el aire bajo la forma de humo. El agua que hierve y que se transforma en vapor no se reduce a la nada. En realidad, todas las partículas del agua se encuentran aun en el aire bajo la forma de vapor. Igualmente, un terrón de azúcar disuelto en el agua no ha desaparecido. Sus partículas continúan existiendo en el agua.

Cuando un hombre muere y se va de este mundo, no debemos pensar que su existencia se ha borrado. Solamente él dice adiós a la vida en este mundo, y comienza una nueva vida en otro mundo. En ese otro mundo, también recibirá la recompensa o el castigo de sus acciones en este bajo mundo. Allah nos ha dado la fuerza y la libertad en este mundo, y somos libres de elegir el recto o el mal camino. Nos ha hecho conocer también los verdaderos principios de la vida y nos ha ordenado que los observemos con el fin de que no nos extraviemos y de que no nos equivoquemos en la búsqueda del camino recto. Si una persona es culpable de crueldad o de robo, o si se comporta cruelmente con los demás, Allah, el Justo y Justiciero, le castigará por sus malas acciones. Pero si ella se ha comportado de una manera humana con los demás

teniendo en cuenta que es su deber servirles y mostrándose como una persona de buen corazón y un miembro piadoso de la sociedad, Él le gratificará con buenas recompensas.

Allah no deja ninguna de las acciones humanas sin contar. Él contabiliza minuciosamente cada una de ellas. Él conduce a las gentes piadosas al Paraíso y echa a los malvados al Infierno.

Un idólatra se presentó una vez ante el Noble Profeta (PBd) y le preguntó sobre el Día del Juicio. El no sabía como Allah resucitaría a la gente ese día. Se sorprendía de como era posible que un hombre cuyo cuerpo esté ya podrido y reducido a polvo después de la muerte, y esparcido por aquí y por allá, pueda volver a la vida.

En efecto, él olvidó simplemente que Allah había creado ya a los hombres de la nada. Es pues natural que este Omnipotente Señor pueda resucitarlos, como El mismo, lo dice en el Noble Corán:

«Nos os propone una parábola y se olvida de su propia creación. dice: "¿Quién dará vida a los huesos, estando podridos?". Di:"Les dará vida quien los creó una vez primera. -Él conoce bien toda la creación-»

(Surat Yasin, XXXVI:78-79)

En estos últimos años, el hombre ha hecho grandes progresos en las ciencias. Ha descubierto y puesto en servicio la electricidad, el radar; ha desintegrado el átomo y ha hecho muchas otras invenciones similares que, si hubiesen sido mencionadas por alguien en los siglos pasados hubiesen sido consideradas como imposibles y su evocador habría sido ridiculizado. Pero todo esto no impide constatar que el hombre no ha

comprendido la realidad de la electricidad y del átomo y que él no conoce siquiera ni la esencia de uno solo, ni sus propiedades y cualidades (de dicha esencia). ¿Cómo, entonces, puede esperar conocer el secreto de la creación e ir más allá en busca del misterio de la Resurrección?.

Preguntas

1- ¿Cómo podrías probar que nada se aniquila en este mundo?

2- ¿Cuál es la meta del ser humano en este mundo?

3- ¿Cuál fue la respuesta que les dio el Profeta ante las objeciones de los idólatras?

4- ¿Cuándo resucitará Allah a la gente?

5- ¿Qué pasará cuando la gente sea resucitada?

El papel de los profetas

Cada uno de nosotros está avisado que llegará un día en el cual dejaremos este bajo mundo. De todas maneras, ahora estamos en él, vivamos pues y gocemos de ciertos beneficios. Es natural pues que vayamos a buscar conocimiento de Aquel que nos ha creado y nos ha gratificado con Sus Beneficios, con el fin de que Le alabemos y expresemos nuestro agradecimiento por Su Generosidad.

Los Profetas han venido para hacernos conocer a nuestro Creador y para enseñarnos como darle las gracias y adorarle. Sin la guía de los Profetas no podríamos conocer convenientemente a nuestro Señor, podría haber sido posible que en lugar de adorarle, hubiésemos adorado ídolos, la luna, el sol, etc...

Los Profetas nos han enseñado también como utilizar adecuadamente las bendiciones de Allah. Por ejemplo, si se nos dota de fuerza, debemos utilizarla para servir a nuestros semejantes y no para dañarles. De igual forma que, si Allah nos favorece con riqueza, debemos gastar también para nuestro confort y para el bienestar de los demás; no debemos utilizarlo solo para nuestro provecho o en ocupaciones superfluas. La misma regla se aplica a todas las demás generosidades de las cuales el Todopoderoso Allah nos ha dotado.

No tenemos conocimiento de nuestra vida después de la

muerte y deseamos ser informados. Los Profetas nos han instruido acerca del mundo eterno (el Más Allá) y nos han dicho también como ser felices en este bajo mundo.

Naturalmente, si se nos deja solos en una cueva o en un lugar de la selva, la vida llegaría a ser muy difícil para nosotros a causa de la ausencia de los demás, y no podríamos procurarnos todas las necesidades de la vida, como el alimento, casa, ropa, etc... En tales circunstancias desearíamos, naturalmente, estar con otra gente lo antes posible y gozar de su compañía.

Por esta razón, nosotros, los humanos, somos seres sociales, y queremos vivir con los demás para satisfacer nuestras diversas necesidades socializándonos.

Es posible que haya ciertas personas egoístas que desean que otros trabajen para ellas sin ninguna reciprocidad por su parte, o que, cuando llegan a ser fuertes, quieren usurpar impunemente la propiedad de otros, aunque nadie atente contra sus mismos derechos o riquezas.

Es posible que otras personas sean amables con quienes respetan y se comporten convenientemente con ellas, mientras que se muestran rudos e irrespetuosos hacia sus semejantes.

Los Profetas han venido para guiar a la gente, explicándoles sus responsabilidades recíprocas y fijar los límites para todos con el fin de que conozcan sus derechos respectivos y los respeten mutuamente, y que cooperen sinceramente en la administración de sus asuntos y desistan del egoísmo y la trasgresión. Es lo que toda persona sabia desea.

Según el Islam, la prosperidad surge de todo aquello que hace aumentar el valor moral y espiritual del hombre. Los fun-

damentos de esta fuente de valor han sido explicados por las palabras de los dirigentes de la religión.

El Islam concede una posición particular a una buena naturaleza y a un comportamiento conveniente. Por lo tanto, no nos debe sorprender que Allah alabe a Sus Profetas en el Corán por esta cualidad:

«Eres, sí, de eminente carácter»

(Surat Al-Qalam, LXVIII:4)

El Corán atribuye el progreso rápido del Islam a este factor:

«Por una misericordia venida de Allah, has sido suave con ellos. Si hubieras sido áspero y duro de corazón, se habrían escapado de ti. ¡Perdónales, pues, y pide el perdón de Allah en su favor y consúltales sobre el asunto! Pero, cuando hayas tomado una decisión, confía en Allah. Allah ama a los que confían en Él»

(Surat Al-Imram, III:159)

Preguntas

- 1- ¿Por qué han sido enviados los Profetas al mundo?***
- 2- ¿Cuáles eran las responsabilidades de los Profetas?***
- 3- ¿Cómo debemos cooperar con los otros seres humanos?***

Las religiones celestes

Todas las religiones celestes han sido otorgadas por Allah, y cada una de ellas lleva consigo las reglas y reglamentos para asegurar el bienestar de la gente en su tiempo. El origen de todas las religiones es el mismo, y cada una de ellas invita a la gente a la adoración, a tener fe en el Día del Juicio, a la rectitud, a no ser cruel e injusto, a librarse de las malas acciones, y aprender a no tolerar las supersticiones.

Esto explica que todas las religiones tengan una misma y sola fuente. La única diferencia entre ellas es que cada profeta -que fue designado por Allah de entre el pueblo, habiéndolo elevado de la atmósfera que prevalecía- trajo del Todopoderoso Allah la ley que convenía mejor para esa época y que mejor pudiese conducir a ese pueblo hacia la prosperidad y la perfección. Así, la humanidad ha podido progresar gradualmente y ser conducida hacia la perfección y el saber, bajo la dirección de los profetas. Al igual que un niño que progresa lentamente y seguro bajo las ordenes de sus tutores sacando todas las ventajas de su sabia instrucción. Nosotros, Musulmanes, creemos en los profetas y aceptamos sus Leyes y Libros como revelados por Allah, El mismo, conforme al versículo Coránico siguiente:

«Decid: "Creemos en Allah y en lo que se nos ha revelado, en lo que se reveló a Ibrahim, Ismail,

Is'haq, Ya 'qub y las tribus, en lo que Musa, 'Isa y los profetas recibieron de su Señor. No hacemos distinción entre ninguno de ellos y nos sometemos a Él»

(Surat Al-Baqara, II:136)

Creemos que la religión sagrada del Islam es la última y la más perfecta de las religiones celestes. Consiste en una serie de leyes y reglas que Allah nos ha enviado para guía de la humanidad, por medio de Su mayor Profeta Muhammad (PBd)², con el fin de que las gentes puedan sacar provecho y hacerse valer en su sociedad. Es a causa de esto que la Umma islámica es la mejor nación que se ha encaminado en el camino de la Salud de la humanidad. En todo caso, este hecho depende de que los Musulmanes apliquen las leyes y los sistemas islámicos a la luz de las enseñanzas sublimes y sagradas del Islam, es decir, que hagan revivir sea cual sea su categoría la pureza individual y colectiva, la virtud, la fe y la justicia, y que combatan el mal y la injusticia.

Si los Musulmanes cumplen con su misión, formulan y aplican su programa de vida sobre la base de las enseñanzas islámicas sublimes, empleando los mejores métodos tanto para su propia reforma como para la salvación de los demás, serán como un regalo precioso para el género humano.

«Sois la mejor comunidad humana que jamás se haya suscitado: ordenáis lo que está bien, prohibís lo que está mal y creéis en Allah. Si la gente de la escritura creyera, les iría mejor. Hay entre ellos creyentes, pero la mayoría son perversos»

(Surat Al-Imran, III:110)

Preguntas

1- ¿Cuál es la causa de todas las religiones?

2- ¿Cuál es la creencia de los musulmanes en lo que a los Profetas se refiere?

3- ¿Cuál es la meta de nuestra vida?

El profeta Musa (P)

El Profeta Musa (P) nació en Egipto alrededor de 13 siglos antes del nacimiento del Profeta 'Isa³ (P). En esas épocas, los hebreos estaban bajo la dominación del Faraón y llevaban una vida muy miserable.

El Faraón que se daba el título de dios y señor supremo del pueblo desconfiaba de los hebreos y temía que uno de sus descendientes se volviese un día contra él. Por esta razón era muy cruel con ellos, y cada vez que nacía un varón, le cortaba la cabeza por miedo a que cuando creciese, desafiara su autoridad y destruyese su imperio tiránico.

La madre de Musa dio a luz (a éste). Temía, naturalmente, que si los agentes del Faraón descubrían el nacimiento de su hijo, lo matarían. Pensó que sería conveniente poner a su hijo en una caja de madera y dejarla correr por el río Nilo. Como Allah quería que el niño viviese, el agua del río condujo la caja hacia el palacio del rey. Allí, fue recogida y descubrieron que había un niño. Accediendo al deseo de su mujer, Faraón decidió tomar al niño a su cargo como si fuese su propio hijo. Llamaron pues a una nodriza para que lo alimentase. Esta no fue otra sino la propia madre de Musa, pero la gente ignoraba este detalle.

Musa creció en este palacio y se convirtió en un joven. A la larga, terminó por saber que era Israelita, meditó sobre los

sufrimientos de su gente y se esforzó en encontrar los medios para remediar la suerte de este pueblo oprimido. Después de algún tiempo, fue a la ciudad de Mada'in donde conoció al Profeta Shu'ayb, casándose con su hija y quedándose al cuidado del rebaño durante algunos años.

La misión profética de Musa (P)

Finalmente, Musa decidió volver a Egipto. En el camino de vuelta, subió por la noche al monte Sinaí, en el desierto del Sinaí. Y fue allí que el Todopoderoso Allah lo elevó a la posición de Profeta y lo investió con la misión de liberar y guiar a los Israelitas con la ayuda de su hermano Harun.

Musa invitó al Faraón a adorar a Allah. Le pidió también que se abstuviera de molestar a los Israelitas, de obligarles a someterse y de oprimirles. Después de haber llevado a cabo numerosos apostolados contra la gente extraviada y los opresores, pudo reunir a su comunidad y llamarla a la adoración del Dios Único y a las buenas acciones. Mientras tanto el Faraón no cesaba en sus prácticas tiránicas y represivas. Subsiguientemente, Musa y su pueblo, se marcharon en medio de la noche hacia el desierto de Sinaí. El Faraón y sus partidarios se enteraron de su partida y persiguieron a sus víctimas. Pero Allah quiso que Musa y su pueblo llegasen a atravesar el Mar Rojo y que Faraón y sus seguidores se ahogasen.

Después, las leyes celestes de la Tawrat fueron reveladas al pueblo y la religión judaica fue establecida. Algunas de sus órdenes, a pesar de las que agregaron y de las alteraciones que le siguieron, quedan todavía en vigor y han tomado la denominación de Torah.

Preguntas

- 1- ¿Por qué tenía miedo la madre de Musa?*
- 2- ¿Por quién y cómo fue Musa rescatado?*
- 3- ¿Cómo fue Musa elevado a la misión Profética?*
- 4- ¿Cuál fue el Libro revelado a Musa?*

El Profeta ‘Isa (P)

El Profeta ‘Isa (P) es uno de los Profetas eminentes, y Allah le dotó de una ley religiosa y de un libro celeste. Nació aproximadamente hace 2.000 años en una ciudad llamada Bayt Lahm (Belén). Su madre Maryam era una dama piadosa, y se consagraba tanto en la oración como en el servicio de los habitantes de Jerusalén⁴.

Un día el arcángel Jibril⁵ le anunció la buena noticia del nacimiento de un hijo. Algún tiempo después, ‘Isa nació de la Virgen Maryam. Allah lo dotó de la facultad de hablar cuando todavía estaba en la cuna, e igualmente pudo anunciar, a las gentes, desde su primera infancia, su misión profética y su Libro.

La misión profética de ‘Isa (P)

‘Isa emprendió su misión profética desde su juventud e invitó a las gentes a la adoración de Allah, al amor mutuo, a la pureza y al servicio de la humanidad. Les avisó igualmente de la Cólera de Allah y les invitó a volver al camino recto, ya que, después de 13 siglos, se habían dejado arrastrar poco a poco por lo mundano, el homicidio y la injusticia. Habían alterado la religión de Musa mediante modificaciones, y habían añadido aquello que respondía a sus deseos.

‘Isa era un gran amigo de los oprimidos, de los débiles y de los enfermos. Hizo todo lo que pudo por su bienestar, hasta tal punto que fue llamado el "Salvador" allí por donde iba.

Después de algún tiempo los discípulos de ‘Isa se dirigieron hacia diversos puntos del mundo y propagaron la Cristiandad en diferentes países.

El Libro revelado a ‘Isa se llama "Ingil", pero el original no está disponible. De todas maneras, algunos de sus adeptos escribieron más tarde los eventos de su vida, al igual que otros acontecimientos que pudieron reunir. Le dieron el nombre de "Evangelio", hay que tener en cuenta que estos escritos no se basan en el "Ingil" revelado.

‘Isa se dedicó, por un tiempo, a llamar a la gente al camino recto, hasta que los Judíos le fueron hostiles y urdieron un complot para asesinarlo. Querían apresarlos, pero Allah lo salvó de sus manos y lo elevó hasta el cielo. Los Judíos apresaron a un enemigo (de ‘Isa) confundiéndolo por ‘Isa. Arrestaron a ese hombre y lo crucificaron. Los Cristianos piensan igualmente que fue ‘Isa el crucificado, y por esta razón veneran la cruz. El Corán dice al respecto:

«...Y por haber dicho: "Hemos dado muerte al ungido, Jesús, hijo de María, el enviado de Allah", siendo así que no le mataron ni le crucificaron, sino que les pareció así. Los que discrepan acerca de él, no siguen más que conjeturas. pero, ciertamente, no le mataron,...»

(Surat An-Nisa, IV:157)

Algunos cristianos creen que el profeta ‘Isa es hijo de Allah, mientras que el Santo Corán dice que Allah no ha engendrado a nadie y que ‘Isa era solamente un siervo infalible

de Allah, un gran guía espiritual y un salvador para los hombres.

Preguntas

- 1- ¿Dónde y cuando nació 'Isa?***
- 2- ¿Cual es el nombre de la madre de 'Isa?***
- 3- Indica el nombre del libro revelado a 'Isa.***
- 4- ¿Cómo instó 'Isa a la gente a encaminarse en el camino recto?***
- 5- ¿Cuál es la diferencia entre los creyentes musulmanes y los cristianos en lo que concierne a la crucifixión de 'Isa?***
- 6- ¿Por qué los cristianos reverencian la cruz?***
- 7- ¿Cual es la creencia de los cristianos referente al parentesco de 'Isa?***

El Islam

El Islam es el último eslabón de la cadena de religiones celestes, y sus adeptos son llamados Musulmanes. El Libro religioso de los Musulmanes es el Santo Corán. Contiene numerosas ordenes y principios inestimables, y ocupa la posición de ley fundamental para la Umma Islámica.

El Islam es una religión universal y ha sido preescrita para la salvación y la guía de la humanidad al completo. No está destinada exclusivamente a una raza ni un país en particular. El Islam es una religión eterna que durará siempre y no será jamás aniquilada.

"Islam" significa sumisión a la Voluntad de Allah y la aceptación de la verdad. Significa también el mantenimiento de una paz general y de una buena voluntad. En otras palabras, el Musulmán sigue la verdad, es bueno hacia toda la humanidad y no hace daño a nadie, como nos ha sido enseñado en los versículos siguientes del Santo Corán:

«Ciertamente, la religión, para Allah, es el Islam. aquellos a quienes se dio la escritura no se opusieron unos a otros, por rebeldía mutua, sino después de haber recibido la ciencia. Quien no cree en los signos de Allah... Allah es rápido en ajustar cuentas»

(Surat Al-Imran, III:19)

«Si alguien desea una religión diferente del Islam, no se le aceptará y en la otra vida será de los que pierdan»

(Surat Al-Imran, III:85)

Preguntas

1- ¿Qué significa el Islam?

2- ¿Cuál es la mejor religión a los ojos de Allah?

3- ¿Qué contiene el Noble Corán?

El Profeta Muhammad (PBd)

El Profeta Muhammad (PBd) nació en Mecca en el 570 después de Jesucristo, de la familia de los Hashim, la más noble y la más virtuosa de las familias de la tribu de Quraish. Su padre murió antes de su nacimiento y su madre también expiró cuando tenía la edad de seis años. Creció pues, bajo los cuidados de su abuelo y de su tío paterno.

Hasta la edad de 40 años, el Santo Profeta llevaba una vida normal. Aunque, no adoró nunca ídolos ni adoptó los modos de vida indecentes de los oscurantistas (*Yajilis*). Era un hombre verídico, virtuoso y honrado, y consecuentemente respetado por todo el mundo.

A la edad de 25 años, tomó por esposa a la Señora Jadiya, una mujer noble y acomodada. Ésta puso su fortuna a disposición del Profeta, para que pudiese ocuparse él mismo de sus asuntos y del comercio.

Muhammad (PBd) ayudaba siempre a los pobres y necesitados, y se distinguía por sus buenas acciones. Pensaba siempre en los oprimidos y en los desgraciados y se consternaba por su opresión, por sus creencias supersticiosas y su idolatría. Algunos años antes de la misión profética, se alejaba frecuentemente de la gente y pasaba la mayor parte del tiempo en la Cueva de Hira, retirado del mundo. Reflexionaba sobre los signos Divinos y oraba a Allah para ser capaz de

salvar a la gente de la perversión.

Con la edad de cuarenta años, el Profeta Muhammad (PBd) le fue encomendada por Allah la misión profética para que guiase a las gentes y las dirigiera por el camino recto. Al principio, por precaución, él llamaba a sus próximos en privado al Islam. Pero, pasados tres años, hizo su "Llamada" pública, e invitaba abiertamente a las masas al Islam. Comenzó su apostolado contra la idolatría y las malas prácticas que prevalecían en la sociedad. Los idólatras, de Quraish, que no estaban dispuestos a abandonar sus indecentes prácticas. Consideraban la adoración de ídolos como una tradición y un modo de vida heredada por sus antepasados, y se sublevaron contra el Profeta. Este, les hizo frente, y después de haber predicado el Islam y llevar a cabo un apostolado durante trece años, emigró a Medina.

El Todopoderoso Allah considera la designación de Muhammad (PBd) para la misión profética como el mayor de SUS favores a la humanidad. Evidentemente, de la misma manera que las bondades manifiestas salvaguardan nuestra vida y nos brindan beneficios materiales, al igual la guía de los Profetas nos salva del extravío, corrige nuestra manera de pensar, nuestra moral y nuestras relaciones sociales. El Profeta del Islam creció entre la gente ignorante y extraviados, pero trajo la sabiduría y la ley más sublime para la guía de toda la humanidad, está tan claro como el día que no solamente él trajo la religión de Allah, pero que es el mayor y el último de la cadena de Profetas. Como el Santo Corán nos informa, el objetivo del Profeta del Islam era adiestrar y educar a la sociedad:

«Allah ha agraciado a los creyentes al enviarles un enviado salido de ellos, que les recita sus aleyas, les

purifica y les enseña la escritura y la sabiduría. Antes estaban evidentemente extraviados»

(Surat Al-Imram, III:164)

Preguntas

- 1- ¿Dónde y cuándo nació el Profeta Muhammad?*
- 2- ¿Cuándo murieron el padre y la madre del Profeta?*
- 3- ¿Con qué edad se casó el Profeta con Jadiya?*
- 4- ¿Cuándo accedió el Profeta a la misión Profética?*
- 5- ¿Cual fue su primera "llamada" a la gente?*
- 6- ¿De qué manera Allah concede un inmenso favor a los creyentes?*

La emigración a Medina

Al comienzo de la misión profética del Profeta Muhammad, la mayoría de los musulmanes se vieron obligados a emigrar a Etiopia. Un pequeño grupo de entre ellos incluyendo al Profeta mismo y al Imam ‘Ali (P) se quedaron en Mecca. Pero su situación cada vez se hacia más peligrosa. Al mismo tiempo, algunas personas originarias de Medina, (ciudad situada alrededor de 300 Km. Al norte de Mecca) vinieron ese año a Mecca para realizar el peregrinaje a la Kaaba. Allí, se enteraron del advenimiento de la Llamada y se adhirieron al Islam de manos del Profeta, al cual le rogaron que emigrase a Medina, prometiéndole su ayuda para la propagación del Islam. Después de esta promesa, los musulmanes que se habían quedado en Mecca comenzaron a emigrar uno a uno a Medina, mientras que el Profeta y un reducido grupo de sus compañeros cercanos seguían todavía en Mecca. Los jefes de Quraish se pusieron de acuerdo para impedir que el Profeta siguiese adelante con su misión, y decidieron finalmente seleccionar de entre ellos a cuarenta hombres arrojados para atacar aprovechando la noche, la residencia del Profeta y matarlo.

El Profeta se enteró de sus planes y decidió marcharse esa misma noche de Mecca donde los conjurados iban a ejecutar el complot, y antes de que ellos llegasen a su casa, pidió a

Imam ‘Ali (P), el Héroe del Islam, que durmiese en su cama para que así los enemigos no descubriesen su partida. Imam ‘Ali (P) aceptó voluntariamente esta peligrosa tarea que el Profeta le asignaba, a pesar del riesgo que comportaba para su vida, no manifestó ninguna inquietud ni albergó ningún miedo en su corazón obedeciendo la orden del Profeta arriesgando su vida. El noble Profeta se apresuró en salir de la casa. Se alejó de la ciudad en compañía de Abu Bakr y se escondió en la Cueva de Thaur. Durante los días que el Profeta y su compañero permanecieron en la Cueva, Imam ‘Ali (P) pudo reunirse con ellos. Allí, el Profeta le pidió que restituyese -a los interesados- los efectos que le habían confiado para que guardase y que después marchase a Medina y llegase tres días más tarde. (que el Profeta -PBd-)

Cuando los enemigos llegaron a la casa del Profeta encontraron a ‘Ali en su cama y comprendieron que el Profeta se había ido. Enseguida se pusieron a buscarle, pero no lo encontraron ni en la ciudad ni fuera de ella.

El Profeta llegó pues a Medina. Algunos días después, Imam ‘Ali (P) restituyó a las personas concernientes los bienes que habían confiado al Profeta y partió para Medina, conforme a la voluntad del Mensajero de Dios.

La Emigración del Profeta a Medina marca el comienzo de una era de grandes realizaciones para el Islam. Por eso el año de su Emigración está considerado como el punto de partida de la historia del Islam. Una de las razones más importantes del avance del Islam fue el alto grado de moralidad del Profeta, y su bueno y bondadoso comportamiento hacia los demás.

Los agradables modales del Noble Profeta (PBd)

Una sonrisa agradable se dibujaba en su rostro. Recibía a la gente con buen humor, les escuchaba y hablaba, cordial y amablemente. No era ni duro ni severo y perdonaba las faltas de los demás. No guardaba ningún rencor hacia nadie en su corazón y era el amigo de la humanidad en su totalidad.

A pesar del hecho de que el Profeta del Islam fuese él mismo el guía de todos los demás, les consultaba sobre distintos asuntos y escuchaba sus puntos de vista. Su objetivo era enseñar a la gente a dar sus opiniones sobre problemas colectivos y andar así en el camino del bienestar de la sociedad. Además, quería que estuviesen versados en todas las materias y que recurriesen a las consultas mutuas, que implorasen la ayuda de Allah en todas las circunstancias, que tuviesen fe en Él, de acuerdo con el versículo siguiente:

«Por una misericordia venida de Allah, has sido suave con ellos. si hubieras sido áspero y duro de corazón, se habrían escapado de ti. ¡Perdona, pues y pide el perdón de Allah en su favor y consúltales sobre el asunto! Pero, cuando hayas tomado una decisión, confía en Allah, Allah ama a los que confían en Él»

(Surat Al-Imran, III:159)

El Profeta del Islam nunca obligó a la gente, mediante la fuerza o coacción, a abrazar el Islam y evitó librar batallas salvo en el caso que el enemigo pasase al ataque, en esta ocasión se hacía necesario defender el Islam. Y cuando recurría al ataque, era para salvar a la gente del extravío y para extirpar la crueldad y la corrupción. En los versículos siguientes,

Allah ordena recurrir a la sabiduría, la lógica, el consejo y la simpatía, cuando llamemos a la gente a la religión del Islam y al camino de la verdad, y evitar ser rudos o vehementes cuando discutamos con ellos. En efecto, Allah dice en Su Libro:

«Luego, te hemos revelado: "Sigue la religión de Ibrahim, que fue hanif y no asociador"»

(Surat al-Nahel, XVI:125)

Preguntas

- 1- ¿Por qué el Profeta emigró a Medina?***
- 2- ¿Después de cuantos años, de su ascensión a la misión profética, emigró a Medina?***
- 3- ¿Quien durmió en la cama de Muhammad cuando él salió de la casa en la oscuridad de la noche?***
- 4- ¿Dónde se escondió el Profeta antes de la llegada a Medina?***
- 5- ¿Cual es la importancia de la Emigración a Medina?***
- 6- ¿Por qué las predicas de Muhammad fueron tan efectivas?***
- 7- Escribid lo que sepáis sobre los modales agradables del Profeta.***

Las batallas del Islam

En el segundo año de la Hégira (Emigración), los enemigos del Islam comenzaron a atacar Medina. Durante todo el año, arremetían contra los musulmanes con cualquier pretexto, con la intención no solamente de que el Islam no progresase, sino de extraviar a la gente y continuar explotándola.

El Islam vino para liberar a la gente de la adversidad y la opresión; y los musulmanes lucharon encarnizadamente, con una fe perfecta y una abnegación total para hacer triunfar los objetivos del Islam; hicieron prueba de un valor incomparable realizando grandes sacrificios sobre el campo del honor⁶ para la gloria del Islam y la salvación de la gente. En el versículo siguiente, Allah anuncia las buenas noticias del Paraíso para esos hombres valientes y dispuestos a sacrificarse:

«Lo bueno que te sucede viene de Allah. Lo malo que te sucede viene de ti mismo. Te hemos mandado a la humanidad como enviado. Allah basta como testigo»

(Surat An-Nisa, IV:74)

A causa de su fe y devoción, los musulmanes no titubearon en sacrificarse. Durante el período de diez años de permanencia del Profeta en Medina, tuvieron lugar numerosas batallas en las que en la mayoría de los casos los musulmanes salieron victoriosos aunque los infieles siempre fueron más

numerosos. En dichas batallas se incluyen las de Badr, Ohod, Al-Ahzab, y Jaybar.

En el octavo año de la Hégira, los musulmanes fueron lo suficientemente fuertes -en número- para regresar a Mecca, y hacer de ella una parte del territorio Islámico. Después de la conquista de Mecca las gentes abrazaron el Islam en gran número, hasta tal punto que en el año décimo de la Hégira casi todos los habitantes de Arabia abrazaron el Islam, y a partir de ahí, la propagación del Islam hacia otros países comenzó. Todos estos acontecimientos y victorias fueron realizados gracias a la pureza de la fe de los Musulmanes y a sus sacrificios en el camino de la verdad y de la justicia.

Preguntas

- 1- ¿Por qué los musulmanes combatían a los infieles?***
- 2- ¿Cómo y por qué motivación sacrificaron su vida?***
- 3- ¿Por qué los musulmanes alcanzaron la victoria en sus batallas?***

La hermandad islámica

Todos los musulmanes son hermanos y gozan de los mismos estatutos. Les atañe: el vivir juntos en un clima de sinceridad y veracidad, abstenerse de todas las acciones susceptibles de conducirles a la separación y la congoja. Si surgen hostilidades entre dos grupos de Musulmanes, el deber de los otros Musulmanes es intervenir para reconciliarlos. Les atañe igualmente llevar a cabo esfuerzos contra el agresor hasta que deje de oprimir. Esta actitud es conforme a las ordenes del Todopoderoso Allah, expresadas en los versículos siguientes:

«Si dos grupos de creyentes combaten unos contra otros, ¡reconciliadles! y, si uno de ellos oprime al otro, ¡combatid contra el opresor hasta reducirle a la obediencia de Allah! y, cuando sea reducido, ¡reconciliadles de acuerdo con la justicia y sed equitativos! Allah ama a los que observan la equidad. Los creyentes son, en verdad, hermanos. ¡Reconciliad, pues, a vuestros hermanos y temed a Allah! quizás, así, se os tenga piedad»

(Surat Al-Hujurat, XLIX::9-10)

Durante los últimos años de su vida, el Profeta, aunque se encontraba enfermo y débil, dijo un día a uno de los que se hallaban cercanos a él:

- Ayúdame para ir a la Mezquita, y pide a la gente que se

reúna para un asunto muy importante

Cuando la gente se hubo reunido en la Mezquita, el Profeta hizo un breve discurso. Primero alabó a Allah, después dijo:

- Pronto os dejaré. Si alguien tiene alguna cosa que reclamarme, que lo haga con el fin de que yo pueda satisfacerle. Si he oprimido a alguien, estoy presto para compensarle. Si he abusado de alguien, estoy dispuesto a recibir el castigo adecuado. Si alguien tiene un bien en mi casa, que se levante para reclamarlo. Nadie debe renunciar a reclamar su derecho. Prefiero que expresen abiertamente sus quejas y que obtengan satisfacción, pues haciendo esto, me darán la oportunidad de marchar de este mundo, con el espíritu totalmente en paz

Repitió estas palabras varias veces. Un hombre se levantó y dijo:

- ¡Oh Profeta de Allah! Cuando usted volvía de Ta'if, en camello, vine a saludarle. Queriendo dar un golpe con el bastón al camello, me dio a mí. Ahora quiero que repare esto

El Profeta pidió que le trajesen el bastón de su casa; se lo dio al hombre en cuestión y le dijo:

- Estoy listo para recibir el castigo

El hombre se adelantó con gran respeto y amor hacia el Profeta, el cual le preguntó:

- ¿Quieres castigarme o renunciar y perdonarme?

El hombre respondió:

- Perdono

El Profeta dijo:

- Oh Allah. Perdónale Y añadió: Quien haya usurpado la propiedad de otro, deberá devolverla a su propietario tan pronto como sea posible, sin temer a ser cubierto de infamia, pues estar cubierto de infamia en este mundo, es mejor que la infamia y la desgracia que se sufrirá en el otro mundo.

El Islam es la religión de la fraternidad. Para el Islam todos los hombres son iguales. Y afirma: "Los seres humanos son los siervos de -Un- Allah y nacieron de un mismo padre y de una misma madre". Por eso son todos hermanos. La diferencia entre su raza, color, lengua, posiciones sociales o financieras no les hacen superiores.

Como dice el Santo Corán, el único criterio del honor y de la dignidad de un hombre es su fe, su piedad y las buenas cualidades que ha adquirido. Dice Allah:

«¡Hombres os hemos creado de un varón y de una hembra y hemos hecho de vosotros pueblos y tribus, para que os reconozcáis unos a otros. Para Allah, el más noble de entre vosotros es el que más le teme . Allah es Omnisciente, está bien informado»

(Surat Al-Hujurat, XLIX: 13)

Preguntas

- 1- ¿Cómo pone en evidencia el Islam la necesidad de la hermandad entre los musulmanes?***
- 2- ¿Cómo se dirigió a la gente poco antes de su muerte?***
- 3- ¿Cuál es el más honorable de los seres?***

4- ¿Qué dice el Islam sobre la diferencia de raza, de color, de lengua...etc.?

Aquellos que merecen obediencia

Allah ha creado al hombre libre y le ha ordenado llevar una vida libre y respetable. Le ha prohibido humillarse ante cualquier individuo malvado y cruel. Igualmente le ha orientado en cuanto a sus responsabilidades y deberes religiosos se refiere, para que pueda utilizar plenamente su libertad y abstenerse de cualquier mala acción que pueda perjudicar a sus propios intereses o a los de los demás. Por consiguiente, debemos obedecer a Allah, al Profeta y a los Imames, a nuestros verdaderos líderes religiosos, y si se diera el caso que hubiese un conflicto entre nosotros acerca de una cuestión religiosa, deberíamos solicitar la guía de Allah y su Profeta como nos indica el versículo siguiente:

«¡Creyentes! obedeced a Allah, obedeced al enviado y a aquellos de vosotros que tengan autoridad. Y, si discutís por algo, referidlo a Allah y al enviado, si es que creéis en Allah y en el último día. Es lo mejor y la solución más apropiada»

(Surat An-Nisa, IV:59)

El Santo Profeta trajo de Allah, la religión del Islam para los seres humanos y la propagó entre ellos. Además, estableció una sociedad cuyos asuntos fueron administrados sobre la base de la doctrina islámica, cuyo dirigente y guardián era el Profeta mismo. Además de haber traído una religión para la gente, el Profeta era también su dirigente y gobernante. Los

sucesores del Profeta son también los guías y los dirigentes de la gente en los asuntos terrenales y espirituales.

El Santo Profeta designó por orden de Allah a sus Doce Sucesores siendo el primero Imam ‘Ali (P), y el último, Imam Mahdi, que está vivo, pero oculto. Seguirá así hasta que Allah decreta su reaparición, en ese momento reaparecerá ante la gente y restablecerá la verdad y la justicia.

Los atributos de los Imames (P)

Los sucesores del Profeta Muhammad tienen atributos particulares que los distinguen de los otros miembros de la Umma:

1-Infalibilidad

Nuestros Imames eran infalibles incluso antes de que ocupasen el puesto del Imamato, eran puros y verídicos, no habían cometido ninguna acción indecente ni ningún pecado durante su vida. Igualmente, no tenían ninguna disposición a cometer ni un error en la narración de las reglas y de los estatutos islámicos, ni en la dirección de la gente. Cualquier cosa que decían, era justa. Si no, ¿cómo las gentes tendrían fe en ellos y considerarían sus actos y sus palabras como ejemplos a seguir?

2-La Sabiduría

El Islam considera la sabiduría como el criterio de distinción, y, visto desde este ángulo, los sucesores del Profeta estaban dotados de una sapiencia y de una inteligencia superiores a las de las demás gentes. Conocían todos los requisitos

previos para la dirección de las gentes y estaban plenamente cualificados para la guía y la dirección de los Musulmanes.

3-La moralidad Sublime

Nuestros Imames han guiado a la gente hacia el camino recto, principalmente por su moralidad sublime y su conducta decorosa. Desplegaron muchos más esfuerzos que los otros musulmanes para proteger el Islam y estaban dotados de mayor firmeza y coraje para combatir la crueldad y la corrupción.

Eran buenos con todo el mundo y consideraban un gran placer ocuparse de sus invitados. Se ocupaban de la situación de los enfermos, ayudaban a los necesitados y guiaban a la gente hacia el camino recto.

Nuestros Imames también se han distinguido por su adoración y alabanzas a Allah, rezando y obedeciendo Sus Ordenes.

Preguntas

1- ¿A quién debemos obedecer para llevar una vida piadosa?

2- ¿Quién es nuestro duodécimo Imam? ¿Cuándo reaparecerá?

3- ¿Cuáles son los atributos de los Nobles Imames?

Imam ‘Ali (P): El primer Imam

El Imam ‘Ali (P), hijo de Abu Talib era primo y "hermano" del Profeta Muhammad. Su madre era Fatimah, hija de Assad. Perteneía a la tribu de Hâshim.

Imam ‘Ali (P) nació en la Kaaba, la casa sagrada de Allah, el 13 de Rayab, 30 años después del nacimiento del Profeta y 23 antes de la Hégira. Por esta razón, en todo el mundo, los musulmanes celebran el 13 de Rayab el aniversario de su nacimiento.

Imam ‘Ali (P) fue llevado a la casa del Profeta cuando todavía era un niño y fue el Profeta quien lo crió. Cuando el Profeta fue investido con la misión profética, Imam ‘Ali (P) sólo tenía 10 años, y fue el primer hombre en abrazar el Islam. Durante cierto tiempo, solo él y Jadiya, la "Madre de los Creyentes" hacían sus oraciones con el Profeta.

Durante los 13 años que el Profeta predicó el Islam en Mecca, Imam ‘Ali (P) era su amigo y compañero más devoto. Compartía totalmente su dicha y su desdicha. Como resultado del bloqueo social decretado por los Quraish contra los musulmanes, el Profeta y sus amigos se refugiaron en el Shib Abu Talib durante, alrededor de, tres años. A lo largo de este período los enemigos no permitían a nadie llevarles comida o provisiones. Sin embargo, Imam ‘Ali (P) iba a la ciudad hacia la medianoche para buscar provisiones para los musulma-

nes. Lo hacía aún a riesgo de su propia vida y a pesar de todos los peligros que corría.

La noche en que el Profeta emigró a Medina, Imam ‘Ali (P) durmió en su lecho, poniendo también su vida en peligro. Después de haber devuelto a la gente los bienes que habían confiado al Profeta, Imam ‘Ali (P) se dirigió hacia Medina. Se encontró con el Profeta en el camino y entró con él en esta ciudad.

Durante el período -de diez años- que el Profeta permaneció en Medina, Imam ‘Ali (P) defendió el Islam valientemente, y no se apartó jamás de la vía del deber, de la devoción y del sacrificio. En numerosas batallas las fortalezas enemigas fueron aplastadas bajo sus golpes, y gloriosas páginas de la historia del Islam están llenas de muestras de su heroísmo.

En el año 2 de la Hégira, Imam ‘Ali (P) se casó con Fatimah az-Zahra, hija querida y reverenciada del Profeta. Allah los bendijo con cuatro hijos llamados: al-Hasan, al-Husein, Zainab, y Um Kulzum.

Imam ‘Ali (P) se ocupó de escribir los versículos coránicos revelados al Profeta. Después de la muerte del Profeta, los recopiló en un volumen.

Cuando el Profeta murió, Imam ‘Ali (P) tenía la edad de treinta y tres años, y conforme a la orden del Mensajero de Allah, pasó a ser el primer Imam de la Ummah.

Veinticinco años después de la muerte del Profeta, el tercer Califa, Othmân, fue asesinado y los musulmanes insistieron para que Imam ‘Ali (P) asumiera la responsabilidad de la administración de sus asuntos. Así pues, fue la cuarta persona que llegó a gobernar la Ummah islámica.

El gobierno de Imam ‘Ali (P) duró cinco años. Durante este lapso de tiempo, combatió tanto a las gentes desviadas y rebeldes como Muawiyah IbnAbi Sufiyan, y desplegó esfuerzos considerables para poner en vigor la justicia islámica.

Después del Profeta, Imam ‘Ali (P) fue el hombre más eminente en materia de Fe, sabiduría, piedad, generosidad, valentía, justicia, simpatía hacia los oprimidos, apoyo para los necesitados, tenacidad en las circunstancias difíciles al igual que en otros deberes morales y humanos. El ejemplo de vida virtuosa que él llevaba es un modelo no solamente para los musulmanes, sino para todo el género humano.

Imam ‘Ali (P) fue herido de un golpe de espada⁷ que le dio Abbul Rahman, hijo de Muljim, en la mezquita de Kufa, la mañana del 19 de Ramadán del año 40 de la Hégira, y cayó mártir el 21 del mismo mes. Estos dos días son días de luto para los musulmanes.

El estudio de la biografía de Imam ‘Ali (P) nos permite conocer su heroísmo y valentía, y encaminarnos hacia la piedad y la virtud. Imam ‘Ali (P) fue el héroe de todas las batallas libradas al principio del Islam. En todas las batallas, combatió en el camino de Allah con un coraje y una valentía innegables, dispersó las tropas enemigas que venían a exterminar a los musulmanes y el Islam. En todas las campañas, su única meta era satisfacer a Allah y hacer triunfar la verdad.

Durante su vida, Imam ‘Ali (P) observó meticulosamente las reglas y los reglamentos islámicos en todos los asuntos tanto si iban contra sus propios amigos y parientes próximos. A lo largo de su califato, no pudo tolerar que alguien fuese víctima de injusticia. Recomendaba a sus gobernadores aplicar la legalidad, y prohibir a toda persona, fuese cual fuese su

posición y su rango, atentar contra los derechos de otros.

Siendo el gobernante de los musulmanes, Imam ‘Ali (P) no permitía a nadie que le hiciese reverencias o postrarse ante él. Decía siempre:

"Somos todos siervos solo de Allah y no tenemos ninguno superioridad sobre demás, sino por las buenas acciones que hagamos"

Un día, cuando Imam ‘Ali (P) se preparaba para librar la batalla de Siffin, pasó por azar por una pequeña ciudad llamada "Anbar". Los habitantes de esta localidad, se postraron ante él conforme a sus costumbres y convicciones. Esta manera de actuar entristeció enormemente a Imam ‘Ali (P), el cual reaccionó inmediatamente:

"¿Por qué cometéis este pecado y por qué os humilláis ante un siervo de Allah? Vosotros y yo, somos todos siervos de Allah, y aunque sea vuestro gobernante, no soy superior a vosotros, con excepción de mis responsabilidades que son onerosas, y me incumbe ser justo con todo el mundo y hacer los esfuerzos necesarios para la gloria del Islam y de los de musulmanes"

Preguntas

- 1- ¿Dónde y cuándo nació Imam ‘Ali (P)?**
- 2- ¿Quiénes eran los padres de Imam ‘Ali (P)?**
- 3- ¿Cual era su parentesco con el Profeta?**
- 4- ¿Quién era la esposa de Imam ‘Ali (P)?**

5- Citad algunos ejemplos de sus nobles citas.

6- ¿Cuándo y dónde murió mártir Imam ‘Ali (P)?

Imam Al-Hasan (P): El segundo Imam

El noble Profeta del Islam tuvo algunos hijos, pero murieron siendo niños. Sin embargo, su querida hija, Fatima az-Zahra, sobrevivió. Falleció algunos meses más tarde que su padre. El Profeta quería enormemente a su hija, pues ella era la Dama más eminente y más perfecta del mundo. Se casó con el Imam ‘Ali (P) en el año dos de la Hégira, y dio a luz su primer hijo el 15 de Ramadán del año siguiente. Este era bello y agradable a la vista. El Profeta le dio el nombre de Al-Hasan (bueno). Estimaba mucho a este nieto al cual tenía la costumbre de llamarlo "mi hijo".

Imam Hasan se parecía mucho a su abuelo, el Profeta, tanto en su conducta como en su bondad. Tenía ocho años cuando el Profeta murió, y alrededor de 38 cuando cayó mártir su padre. Durante el período del Imamato de su padre, Imam ‘Ali (P), era su soporte, el más dedicado y el más leal. En la Batalla del Jamal, librada por algunos extraviados contra el Imam ‘Ali (P), la bravura y el heroísmo del Imam al-Hasan condujo a la victoria a la armada de su padre, y su coraje intrépido era alabado por todo el mundo.

En el año 40 de la Hégira, después del martirio de su padre Imam ‘Ali (P), Imam Hasan asumió la responsabilidad del califato después que los musulmanes le hubieron prestado

juramento de alianza en Kufa. No obstante, a causa de agitaciones y obstrucciones creadas por Muawiyah, su califato duró algo más de seis meses siendo acorralado abdicó para salvaguardar la unidad de los musulmanes.

Muawiyah era el hijo de Abu Sufian y pertenecía al Clan de los Bani Omayyah (los Omeyas). Este clan era de siempre hostil a la familia del Profeta. Muawiya continuó siendo idólatra alrededor de treinta y un años después de la propagación del Islam, fue el portaestandarte de las fuerzas enemigas en las batallas de Uhud y al-Ahzab, libradas contra el Islam. En el año 8 de la Hégira el Profeta conquistó Mecca y aplastó la fuerza de los idólatras. En ese momento mucha gente abrazó el Islam. Los Omeyas también declararon que se convertían al Islam, pero en realidad la mayoría de entre ellos no tenían una real inclinación hacia esta religión.

Muawiyah era el gobernador de Siria desde la época del segundo Califa⁸, pero su influencia y su poder se acrecentaron considerablemente bajo el tercer Califa⁹. Cuando Imam ‘Ali (P) tomó el mando de los asuntos, mientras era gobernador de los musulmanes, no confirmó a Muawiyah en su puesto. Pero este último se reveló contra Imam ‘Ali (P) y se negó a abandonar el cargo de dirigente de Siria. Por otra parte, él quería llegar a ser el gobernador de todos los territorios islámicos. Guardó rencor hacia Imam ‘Ali (P) y se negó a cumplir las reglas de la justicia islámica a las cuales él estaba totalmente obligado. Recurriendo al engaño y con el dinero de la Tesorería pudo rodearse de un grupo de hombres influyentes para enfrentarse a Ahlul Bait (Los Descendientes del Profeta)

Cuando Imam Hasan asumió el puesto del Califato, Muawiyah hizo todo lo que pudo, con su astucia y su engaño

habitual, para inducir a que algunos de sus partidarios y a algunos notables de Kufa fuesen hostiles al Imam. Para prevenir guerras internas y la destrucción del fundamento mismo del Islam, el Imam Hasan decidió retirarse de su puesto de Califa.

Sin embargo, en el acuerdo de Reconciliación que concluyó con Muawiyah, obtuvo los siguientes compromisos:

1. Durante su califato, no haría nada contrario a las órdenes del Corán y a la Sunna del Profeta.
2. No designaría ningún sucesor al Califato.
3. Respetaría la vida, los bienes y el honor de todos los musulmanes y especialmente de los seguidores del Imam ‘Ali (P).

Después de la conclusión de este Acuerdo, Muawiyah llegó a ser el gobernante de todos los musulmanes. A causa de su renuncia al califato, Imam Hasan se retiró a Medina donde vivió nueve años y algunos meses. Pasó su tiempo guiando y ayudando a la gente y se destacó por su piedad, su bondad, y ayuda hacia los necesitados.

Muawiyah nunca cesó en su enemistad hacia Imam Hasan, y la llevó hasta el final, haciéndole morir encarcelado. Su martirio tuvo lugar en Medina en el mes de Safar el año 50 de la Hégira, y fue enterrado en Yannat al-Baqi.

Preguntas

1- ¿Cuándo nació Imam Hasan?

2- ¿Cuándo llegó a ser Imam de los musulmanes?

3- *¿Quién era Muawiya? ¿Por qué combatía a Imam ‘Ali (P)?*

4- *¿Por qué Imam Hasan abdicó del puesto de Califa?*

5- *¿Cuándo y cómo Imam Hasan murió mártir?*

Imam Al-Husein (P): El tercer Imam

En el cuarto año de la Hégira nació en Medina el segundo nieto del Santo Profeta. Este le dio el nombre de al-Husein. Lo amaba tanto que le gustaba repetir: *"Al-Husein es de mí y yo soy de Al-Husein. Allah quiere a quien quiera a Al-Husein"*.

Imam Husein tenía la edad de siete años cuando el Profeta expiró. Durante el Imamato del Imam ‘Ali (P) y el del Imam al-Hasan, que se extendieron a lo largo de más de cuatro años, fue el apoyo y el socorro más sólido de su padre y de su hermano.

El Imamato del Imam Husein comenzó tras el martirio del Imam al Hasan. Después del martirio de Imam Hasan, Muawiyah endureció su posición, sometió la vida y los bienes de la gente piadosa que apoyaba a los Descendientes del Profeta, a un trato cruel y opresivo. Desde el año 53 de la Hégira, comenzó a tomar medidas para preparar a su hijo Yazid para su sucesión. Ardía en deseos de transmitir a sus descendientes el gobierno del que se había apoderado practicando la crueldad y el engaño más abyecto, para instalar la fortuna y las más altas funciones del Estado islámico en las manos de su propia familia.

Finalmente, logró -recurriendo al engaño y a la mentira- llevar a la gente a prestar juramento de alianza a Yazid, es decir, a considerarlo como su gobernador después de

Muawiyah. Sin embargo, el Imam Husein no estaba dispuesto para nada a someterse al gobierno de un tirano y no quería en absoluto prestarle un juramento de tal alianza. Otros musulmanes se abstuvieron de prestar juramento de alianza a Yazid hasta que Muawiyah muriera en el año 60 H. y Yazid subiese al trono.

Yazid era cruel y un hombre de placeres, sus modales y sus costumbres eran extremadamente depravadas. No convenía en absoluto para el puesto de Gobernador de los musulmanes. Ordenó a sus funcionarios en Medina que persuadiesen a la gente para que se sometiese a su califato y a su autoridad, y que le prestasen juramento de fidelidad. Pero Al-Husein, hijo de ‘Ali, rehusó categóricamente, con la valentía propia de él, prestar juramento de fidelidad a Yazid. Dejó Medina para ir a Mecca donde permaneció por cierto tiempo, explicando a la gente la crueldad y la depravación de Yazid.

La gente de Kufa que se había acostumbrado al gobierno justo de Imam ‘Ali (P), ardían de entusiasmo con la idea de volver a ver a su hijo Al-Husein y que fuese a Kufa para guiarles. Por eso algunos jefes de esta capital del Islam enviaron cartas rogándole que fuese a Kufa.

Imam Husein había decidido ya declarar incompetente la autoridad de Yazid, y estaba dispuesto a arriesgar su vida para ello. No temía ningún daño y quería utilizar cualquier ocasión que se le presentara. Aceptó la invitación de los Musulmanes de Kufa, sabiendo que no iba a llegar a la ciudad.

En efecto, los funcionarios de Yazid establecieron planes para ganarse la simpatía de los habitantes de Kufa, profiriendo a la vez amenazas. Un gran número de Kufitas terminó finalmente por prepararse para combatir al Imam Al-Husein.

El Imam Husein llegó a Karbala al principio del mes de Muharram, del año 61 de la Hégira. Los representantes de Yazid le propusieron en varias ocasiones reconocer la autoridad de Yazid, pero él rechazó firmemente su proposición declarando:

"La muerte honorable es una bendición, mientras que la vida con los tiranos es una adversidad y una destrucción"

Finalmente él y sus 72 compañeros cayeron mártires resistiendo al enemigo hasta el último de los hombres. Sin embargo, su martirio, dio a la humanidad una lección de libertad, de sacrificio y de firmeza, que continuará guiándonos en épocas venideras.

El martirio de Imam Husein y de sus compañeros tuvo lugar en Karbala el 10 de Muharram del año 61 A.H. Los mártires fueron enterrados allí.

Preguntas

- 1- Enumera los parientes de Imam Husein.**
- 2- ¿Cual era la edad de Imam Husein cuando murió su padre?**
- 3- ¿Qué dijo el Profeta a propósito de Imam Husein?**
- 4- ¿Por qué Imam Husein declinó la petición de Yazid de prestarle juramento de fidelidad?**
- 5- ¿Qué nos enseña la tragedia de Karbala?**

Imam ‘Ali (P) As-Sayyad: El cuarto Imam

El nombre del cuarto Imam es ‘Ali Ibn al-Husein. Era hijo del Imam Husein. Se llamaba también "as-Sayyad"¹⁰ y "Zayn al-Abidin"¹¹ a causa de su profunda devoción y porque pasaba la mayor parte del tiempo adorando a Allah.

Nació en el año 38 A.H. y entregó su alma en el año 95 A.H. a la edad de 57 años. Fue enterrado en Baqi, cementerio de Medina. El período de su Imamato fue de 34 años.

Imam As-Sayyad también estaba presente con la familia y los allegados del Imam al-Husein en el trágico martirio de Karbala, pero en ese tiempo, estaba muy enfermo. Quería participar en la batalla contra los tiranos y ayudar al Imam Husein, pero su padre no se lo permitió, pues los enfermos y los débiles están exentos de la obligación de participar en el *Yihad*. Por otra parte, era indispensable que as-Sayyad permaneciese vivo para asegurar la continuación de la línea del Profeta, el cual fue designado para el puesto del Imamato.

Era necesario que el Imam As-Sayyad quedase con vida para que la gente no fuese privada de un dirigente. En todo caso, su enfermedad era temporal y vivió después alrededor de treinta y cuatro años. Este período de treinta y cuatro años fue una gran bendición ya que permitió al Imam As-Sayyad rendir grandes servicios al Islam y a la humanidad, y ofrecer-

se como un ejemplo de sacrificio, de piedad y de guía incomparable para los musulmanes en general.

El Imam As-Sayyad había estado cautivo con los demás sobrevivientes de la Tragedia de Karbala y su traslado de Kufa hasta Damasco. En esta época, estas dos ciudades eran, dos centros importantes del gran territorio islámico. Al igual que estas dos ciudades Medina lo era también, en la cual -él- después permaneció. El Imam Sayyad dio discursos combativos para despertar a la gente, llamar su atención sobre los sacrificios loables del Imam Husein y sus compañeros, denunciando la tiranía y las desviaciones de la dinastía Omeya, advirtiéndole a los musulmanes del negro mañana que les esperaba bajo el reinado de estos tiranos. Su osada prédica en la Mezquita de Damasco -sede del Gobernador Omeya- en presencia de Yazid y de sus partidarios fue al respecto reveladora. En efecto, después de haberse presentado y después de haber dado a conocer al auditorio quien era su venerable padre y su reverenciada familia, subrayó la conducta vergonzosa de los tiranos omeyas, e ilustró de tal manera a la gente que comprendieron la situación en toda su extensión y expresaron su descontento de la autoridad reinante. Este evento contribuyó mucho al despertar de los musulmanes y a los cambios que tuvieron lugar seguidamente.

Tales prédicas eran perjudiciales para la propia vida del Imam As-Sayyad. Sin embargo, el Imam estimaba que era su deber ilustrar a la gente y poner en evidencia la realidad, aunque esto constituyese un daño para su vida, pues, para él la guía de la gente, la denuncia de la injusticia y la corrupción son parte de las principales responsabilidades de cada musulmán independientemente de la dirección islámica.

Tenía la costumbre de acudir discretamente a ayudar a los

pobres y a los necesitados, cuando un día varias familias se encontraron sin apoyo después de una escaramuza, puso a una centena de ellas bajo su propia protección.

Aunque los musulmanes estaban gobernados por los Omeyas en esos días, el Imam As-Sayyad tenía mucha influencia y popularidad entre ellos, y la mayor parte de ellos lo consideraban como el único hombre digno de dirección.

Un año, fue a la Mecca para realizar el Hayy. Coincidiendo, Hisham, el presunto heredero de Abdul Malik hijo de Marwan, llegó a Mecca. Aunque Hisham estaba rodeado de un gran número de sus seguidores y funcionarios, le era difícil hacer la circunvalación de la Kaaba, a causa de la multitud. En un momento dado, cuando estaba sentado en un sitio elevado, mirando entrar y salir a la gente del recinto sagrado, vio súbitamente un hombre decente y distinguido aproximarse a la Casa de Allah. A su llegada, la gente se apartaba inmediatamente demostrándole mucho respeto. Realizó la circunvalación a la Kaaba muy fácilmente. Esta venerable persona no era otro que el Imam As-Sayyad.

Viendo este espectáculo, una de las personas que acompañaba a Hisham le preguntó si conocía al hombre a quien trataban con tanto respeto. Hisham, aunque había reconocido al Imam As-Sayyad, respondió mostrando indiferencia: "No lo conozco".

Un poeta musulmán se encontraba allí por casualidad. En reacción a la respuesta de Hisham, compuso y recitó sobre la marcha un largo y ardiente panegírico en alabanza al Imam al-Sayad. He aquí la traducción de algunas estrofas de este poema.

"Es el descendiente de los mejores siervos de Allah.

Es piadoso, de origen noble, satisfecho (de Allah) y célebre. ¿Qué más da que tú lo conozcas o no? Desde entonces todos los árabes y no árabes le conocen.

Si realmente no lo conoces, sabe pues, que es hijo de Fatima az-Zahra, y que su abuelo era el último Profeta de Allah.

Por lo tanto si estableciésemos una lista de gente piadosa, sus ascendentes estarían a la cabeza.

Y si se preguntase quienes son los mejores sobre la superficie de la tierra,

Sus nombres serían necesariamente mencionados en respuesta.

En toda cosa buena, su nombre viene juntamente después del de Allah.

Cumpliendo con cualquier cometido, es mencionando sus nombres que llegamos a su perfección (conclusión) ”.

Después de que al-Farazday hubo recitado estos versos y demostrado su afecto por el Imam, fue arrestado, llevado a prisión y privado de sus derechos.

Permaneció, no obstante, firme en sus convicciones y el Imam As-Sayyad le hacía llegar su apoyo.

Así pues, él permaneció en la memoria de la humanidad como un poeta verídico y de espíritu noble.

Un gran número de sentencias instructivas provienen del Imam As-Sayyad. A parte de estos dichos, hay una recopilación sobre el tratado de los "Derechos"¹² y en el cual son mencionados cincuenta y un derechos. He aquí la traducción de

un extracto relativo a los derechos del maestro (o instructor):

"Vuestro maestro tiene derechos sobre vosotros. Para cumplir con él, presentadle vuestros respetos en asamblea, escuchad sus palabras atentamente, visitadle, absteneros de gritarle en su cara y mantened siempre vuestra voz más baja que la suya. Si alguien tiene una pregunta que hacerle, no debéis responder en su lugar, hay que dejar que él mismo responda. No tenéis que discutir en su presencia, ni hablar mal de alguien ante él. Y si alguna vez alguien lo calumnia ante vosotros, debéis defenderlo. Debéis callar sus defectos, evocar sus virtudes, y evitar dañar a sus amigos"

Otro de los recuerdos inestimables que el Imam As-Sayyad nos ha dejado, son las "Súplicas" (*Dua*) dirigidas a Allah, las cuales han sido recopiladas bajo el título "*As-Sahifah al-Kalimah*"¹³

Citamos aquí la vigésima súplica de "*As-Sahifah al-Kalimah*":

"¡Oh Señor! ¡Torna por Tu bondad, sincera mi intención, afianza por Tu autoridad mi fe y rectifica mis faltas!

¡Oh Señor! ¡Bendice a Muhammad y a su descendencia y concédeme una guía justa de manera que no busque reemplazarla. Guíame hacia el buen camino del cual no me desvíe, y favoréceme con un buen fin del cual no tenga duda!

¡Oh Señor! ¡No dejes que persista en mí, un hábito que la gente considere malo, salvo que Tú lo reformes, e igualmente no dejes en mi, ni malas cualida-

des que puedan reprochar, salvo si Tú las recubres por buenas cualidades, ni ninguna cualidad imperfecta sin perfeccionar!"

Preguntas

- 1- ¿Por qué llamamos al cuarto Imam "As-Sayyad" y "Zayn al-Abidin"? ¿Cuál es su verdadero nombre?***
- 2- Haz un esbozo de la vida del cuarto Imam.***
- 3- ¿Qué sabes de la historia de Farazdaq y Hisham?***
- 4- Cítad algunos dichos de Imam As-Sayyad.***

Imam Muhammad Al-Baqir (P): El quinto Imam

El nombre del quinto Imam es Muhammad al-Baqir. Es el hijo de Imam As-Sayyad y de Fátima, hija de Imam al-Hasan. Como él ilustraba mediante el análisis y la explicación de problemas jurídicos muy complicados, obtuvo el sobrenombre de: "Baqir al-Ulum" (aquel que ahonda en las ciencias). Nació en Medina en el año 57 A.H. y murió en el 114 A.H. con la edad de 57 años. Fue enterrado en el Cementerio de Baqi, cerca de su reverenciado padre. Ocupó la función del Imamato durante diecinueve años.

El período de Imam Baqir coincidió con las sublevaciones sucesivas contra los Omeyas.

El santo Imam estuvo también en la tragedia de Karbala siendo un niño de cuatro años. Vivió el calvario seguido por los supervivientes de esta tragedia, tanto en Karbala como en el camino a Siria. Fue desde su infancia el testigo de la opresión y de la profanación llevada a cabo por los Omeyas. Por esta razón pensaba siempre en los medios para arrancar esta espina de la vía de la justicia islámica y del camino del avance de los musulmanes, es decir, los medios para hacer caer el reino Omeya.

Mientras tanto, los agentes de Bani Abbas (los Abasidas) se habían repartido por todas partes. Utilizando la tragedia de

Karbala y el trato cruel que los Omeyas habían sometido a la Familia del Santo Profeta, impulsaron a la gente a sublevarse contra el Califa Omeya. Este plan de propaganda era sin lugar a dudas justificado y necesario ya que una campaña contra un gobierno no legal en principio requería que la gente no se quedase de brazos cruzados frente a la tiranía, la injusticia y la perfidia, y que levantasen sus armas contra ella. De todos modos, la cuestión que se planteaba era saber qué clase de hombres deberían gobernar en el futuro y si estos que combatían a los Omeyas querían realmente restablecer la justicia islámica.

Preguntas

- 1- Escribid los nombres de los padres de Imam Baqir.*
- 2- ¿Por qué llamamos a Imam Baqir "Baqir al-Ulum"?*
- 3- Esbozad una breve biografía del quinto Imam.*
- 4- Haz un recuento de las palabras instructivas del quinto Imam.*

El Imam Yafar As-Sadiq (P): El sexto Imam

El nombre del sexto Imam es Yafar. Por el hecho de que jamás dijo otra cosa sino la verdad y que todo lo que enseñó a la gente era cierto y exacto, se le conocía generalmente bajo la denominación de "As-Sadiq" (El Verídico). Era hijo de Imam al-Baqir. Nació en Medina en el año 83 A.H. y rindió su último suspiro en el año 148 A.H. Vivió durante setenta años, es decir, más que ningún otro Imam. El período de su Imamato fue de 34 años.

El período de Imam Sadiq (114 al 148 A.H.) coincidió con la decadencia de los Bani Omeya y la llegada de los Bani Abbas al poder. Mientras que los enemigos estaban ocupados en guerras y no tenían casi tiempo para obstruir la acción del Imam, éste tuvo mucho tiempo para orientar a la gente y enseñarles los preceptos religiosos. Por otra parte, en el transcurso del largo período de reinado de los Bani Omeya, la gente se cercioró que la mayor parte de los miembros de esta familia racista y egoísta estaban lejos de toda enseñanza religiosa y no tenían otra meta que aferrarse al poder, acumular riqueza y vivir en el lujo. Por esto se inclinaron progresivamente hacia la familia de Imam ‘Ali (P) y sus santos Imames. Como la opresión y la superchería de los Bani Omeya los habían hastiado, buscaban a alguien que pudiese decirles la verdad, al-

guien susceptible de ser verdaderamente filántropo y benefactor, y que tuviese una inteligencia y un saber adecuado.

La gente encontró todas estas cualidades reunidas en el Imam As-Sadiq. Por eso, aquellos que inicialmente no creían en su Imamato y que seguían su círculo de estudios, comenzaron a comprender la posición intelectual y espiritual de la que él gozaba. Se ha revelado el nombre de más de cuatro mil personas citando hadices transmitidos por Imam As-Sadiq y aún disponibles en nuestros días.

En las audiencias del Santo Imam se enseñaban las materias útiles para la guía y el desarrollo intelectual de la gente, y se asistía a discusiones sobre Allah, los principios de la religión, los preceptos islámicos, la enseñanza de la moral, temas educativos e instructivos.

Por eso el Imam contaba entre sus alumnos, personalidades tan eminentes como Jabir Ibn Hayyan a quien se acredita más de cien tratados en los cuales abordaba temas científicos muy variados, y que fue llamado el “Padre de la Química”. El mismo repetía a aquel que quería escucharle que había aprendido su saber de su instructor e institutor Imam As-Sadiq.

Los shias duodécimanos son llamados Yafaris, porque han aprendido la mayor parte de las reglas y reglamentaciones islámicas en la escuela del Imam Yafar as-Sadiq.

El sunnismo tiene cuatro escuelas jurídicas principales:

Hanafita, Malikita, Shafiita y Hambalita, cuyos nombres provienen de sus respectivos fundadores:

Abu Hanifah, Malik Ibn Anas, Ahmad Ibn Hanbal, y Muhammad Ibn Idris al-Shafi. Es de destacar que estos cuatro sabios, directa o indirectamente, bebieron de las fuentes

de las enseñanzas de Imam As-Sadiq.

Abu Hanifah escribe a propósito de Imam As-Sadiq:

"No he conocido nunca a nadie más sabio que Yafar Ibn Muhammad as-Sadiq".

Es necesario recordar aquí que los shias y los sunnis son hermanos musulmanes y que la fraternidad entre los musulmanes debe prevalecer en el mundo.

Dicho esto, los vastos e inestimables servicios que el Imam As-Sadiq rindió a la jurisprudencia islámica, al igual que la instrucción que él proporcionaba sobre este tema continuó hasta que al-Mansur, el Califa Abbasida accedió al poder. Día tras día, éste (al- Mansur) derramaba cada vez más la sangre de los musulmanes para asegurar su gobierno. No vaciló en arrestar y asesinar a numerosos descendientes del Imam Hasan con el pretexto de que habían conspirado contra su gobierno y protestado contra su opresión y su egoísmo.

Al-Mansur extendió gradualmente su campo de crueldad y se opuso a todos los miembros respetables e influyentes de la familia de Imam ‘Ali (P). Y esto que había admitido sobradamente tanto públicamente como en privado que el Imamato y la dirección les eran otorgados- a Ahl-el-Bait- por decreto y que eran superiores a todos en cuanto a su saber, a su piedad y a su virtud. La familia del Imam ‘Ali (P) era próxima de los Abbasidas, quienes pudieron acceder al Califato gracias al respeto que esta familia gozaba entre los musulmanes. Pero, una vez en el poder, y sospechando que se cuestionara su autoridad, al-Mansur cambió de actitud y se puso a decir que el poder no reconocía lazos familiares, llegando a tratar a los descendientes del Imam ‘Ali (P) con mucha severidad, aunque sabía que eran los mejores siervos de Allah.

Es por esta razón que se tornó receloso hacia el Imam As-Sadiq. Llegaron informes sobre la preparación por parte del Imam, de un plan de recolecta de armas y de dinero con vistas a destruir su gobierno, puso entonces al Imam bajo una estrecha vigilancia. De cuando en cuando, le llamaba a la capital. A veces le sobrevenían tales crisis de cólera contra el Imam As-Sadiq que lo convocaba a su corte con la intención de matarlo. Siempre, que el Imam iba, lo impresionaba de tal manera con su grandeza y su pureza que éste (al-Mansur) cambiaba de opinión sintiéndose avergonzado. El Imam era muy influyente en las masas y la mayor parte de los sabios y personalidades eminentes habían recibido conocimientos de él. Temía (al-Mansur) que si atentaba contra la vida del Imam, el resultado de su acción se volvería contra él y pondría su reinado en peligro, pues pensaba que era muy probable que los partidarios del Imam As-Sadiq se levantasen contra el Califa ante tal eventualidad.

De todas formas, el gobierno continuó ejerciendo el rencor, la envidia y la conspiración contra el Imam. Pero esto no impidió que el nombre del Imam As-Sadiq y sus memorias innumerables llegasen a ser inmortales.

Preguntas

- 1- Haz un breve esbozo del sexto Imam.***
- 2- ¿Quién era uno de los estudiantes eminentes del sexto Imam? ¿Qué trazos dejó tras de sí?***
- 3- ¿Por qué los adeptos de los doce Imames son llamados Shia de credo Yaffari?***

4- ¿Cuáles son los nombres de las escuelas Sunnis?

5- ¿Cual era la conducta de Mansur hacia los Imames de los Shias?

6- ¿Cual ha sido el mayor servicio que el sexto Imam hizo al Islam?

No sigáis ciegamente

Debemos rendir homenaje a nuestros predecesores por los grandes servicios que nos han prestado, pues la presente civilización es el resultado final de sus esfuerzos.

No obstante, debemos tener presente que la acción y los hábitos de nuestros predecesores no son necesariamente irreprochables y que es posible que hayan cometido faltas en sus modos y costumbres. Por eso debemos replantearnos atentamente sus costumbres sopesando los pros y los contras antes de hacerlas nuestras. Si comprobamos que son buenas debemos adoptarlas y si por el contrario parecen malas debemos rechazarlas. En el versículo siguiente el Todopoderoso Allah reprime a aquellos que siguen ciegamente a sus predecesores:

«Y cuando se les dice "Venid a la revelación de Allah y al Enviado", dicen: "Nos basta aquello en que encontramos a nuestros padres". ¡Cómo! ¿y si sus padres no sabían nada, ni estaban bien dirigidos?»

(Surat al-Maida, V:104)

Cierto, estamos obligados a seguir a los demás en diversos asuntos. Por ejemplo, imitamos y seguimos a nuestros padres y nuestros mayores en temas de conversación, de comidas, de vestimenta y otras maneras y etiquetas sociales. Está claro que no podemos llevar a cabo nuestras acciones únicamente con la ayuda de nuestro pensamiento individual, y por

consecuencia nos vemos forzados a recurrir a las experiencias de los demás. No obstante, deberíamos esforzarnos en seguir a los demás sólo en los hábitos decentes y en la conducta irreprochable, como el Todopoderoso nos enseña en el Noble Corán:

**«...que escuchan la palabra y siguen lo mejor de ella!
¡Esos son los que Allah ha dirigido! ¡Esos son los
dotados de intelecto!»**

(Surat az-Zumar, XXXIX:18)

Por ejemplo, si vemos a algunas personas discutiendo de una manera agradable y educada, debemos seguir su ejemplo. Pero si escuchamos a otros utilizar un lenguaje abusivo o mostrar un temperamento violento, no debemos imitar sus modales indecentes.

Somos ignorantes en algunas materias, por eso estamos obligados a acudir a aquellos que las conocen. Si enfermamos y no sabemos nada del tratamiento médico que nuestra enfermedad necesita, vamos al médico, y si queremos construir una casa, acudiríamos a un arquitecto y a un ingeniero. Al igual que, si no somos capaces de saber por nosotros mismos todas las doctrinas religiosas, todos los versículos del Santo Corán y todas las tradiciones del Santo Profeta y los Imames, acudimos a los sabios religiosos, pues son competentes en la comprensión de las Leyes y de los estatus religiosos.

Debemos seguir en lo que concierne a los asuntos religiosos a un *Muytahid* justo¹⁴ (*Muytahid Adil*), de lo contrario, nos arriesgaremos a no cumplir con nuestras obligaciones de una manera correcta. Similarmente, debemos seguir a la persona confirmada como superior a las demás en materia de enseñanzas religiosas, y la más apta para dirigir y guiar a los

Musulmanes. Es lo que nos enseñan los artículos de las Actas Islámicas. Así, el Artículo 1 estipula:

"En materia de principios fundamentales (Usul ad-Din), la fe de un musulmán debe estar basada sobre una prueba (convicción personal) y es ilegal seguir a otro en esta materia"

Pero, cuando se trata de preceptos religiosos, su comprensión o ejecución requiere, o bien que uno mismo sea *Muytahid*, habiendo adquirido los conocimientos de los preceptos a través del Corán y los Hadices, o bien seguir al *Muytahid* y actuar según su juicio.

Preguntas

1- ¿Cómo debemos seguir a otros tanto en materia religiosa como en las otras cuestiones?

2- ¿A quién debemos seguir en materia de fundamentos islámicos?

3- ¿A quién debemos seguir en materia de preceptos islámicos?

El modo de agradecimiento

Si queremos visitar a un amigo cuya casa no sabemos donde está, agradecemos a la persona que nos ayuda a localizarle; si un día, mientras vamos al colegio, nuestro libro se cae al suelo y alguien lo recoge para que no se rompa o se ensucie, apreciaremos la ayuda que nos ha prestado.

Cuando vemos a un gran campeón o un trabajador hábil, le felicitamos sinceramente por sus hazañas. Igualmente, cuando vemos una escena bonita, la admiramos. La razón de todas nuestras reacciones espontáneas, viene del hecho de que cada hazaña que descubre una fuerza inhabitual y cada cosa que revela una belleza desbordante llama la atención de quien la presencia y suscita su admiración.

Allah nos ha creado -a cada uno de nosotros- y nos ha dado la vida. Nuestra existencia y nuestras capacidades son beneficios que nos son concedidos por Allah. Allah también ha creado el agua, el aire, el sol, los árboles que rezuman de frutos, los mares, los bosques y millares de cosas que nos son útiles y que Allah ha puesto gentilmente a nuestra disposición.

Destacamos la Grandeza y la Omnipotencia de Allah, percibimos la belleza de la naturaleza y del sistema perfecto que rige el universo. Nos beneficiamos de Su Bondad y de Sus Beneficios, Le alabamos y agradecemos tanto voluntaria como

involuntariamente.

La mejor manera de alabar y agradecer a Allah es cumplir con las oraciones para Su Satisfacción. Lo que decimos y hacemos durante los distintos momentos de la oración es un testimonio de agradecimiento a Allah por nuestra parte y un gesto de humildad ante Él. Doblegamos nuestra cabeza ante Su Grandeza y Su Esplendor, nos arrodillamos y prosternamos ante Él. Así Le alabamos, Le agradecemos voluntariamente y con una atención perfecta.

Preguntas

- 1- ¿Por qué es necesario para nosotros dar gracias a Allah?*
- 2- ¿Cómo es que la oración es el mejor modo de dar las gracias a Allah?*

Las oraciones

Después de la creencia en Allah la primera orden o mandato del Islam concierne a la oración.

La oración es un rito islámico, un modo de adoración a Allah el Único, y la piedra fundamental del Islam.

La oración nos recuerda a Allah, nos trae la paz y la serenidad. Acordarse de Allah, conlleva paz de espíritu y disipa la inquietud; prestar atención a las órdenes de Allah es la mejor fuente de saneamiento de los modales y de la conducta.

El Santo Profeta dijo:

"Cumplir con las oraciones cinco veces entre el día y la noche, es lavarse cinco veces al día en un rápido río en el cual el agua límpida, nos desembaraza de la contaminación y de los pecados".

La oración es un ejercicio de puntualidad y de regularidad, un ejemplo de pureza y una expresión de frescura.

La persona que hace las oraciones se da cuenta de su propia insignificancia en relación a la grandeza y Poder de Allah, posa su frente sobre el suelo ante El y canta Sus Alabanzas. Aquel que ofrece sus oraciones sabe que todos los beneficios le han sido dados por Allah. Por esto él se encuentra sólo ante Él y Le pide, sólo a Él, Su ayuda.

La oración vuelve al hombre honorable y respetable. Aquel

que ora no adula a nadie, ni se somete a gente irracional y tiránica.

La oración resucita en nosotros el espíritu filantrópico y benefactor hacia las criaturas de Allah, y nos acostumbra a la benevolencia y a la rectitud. La oración dota al hombre de una pureza de corazón y de una moral limpia.

La oración nos previene contra la contaminación de los pecados y cometer malos actos, porque antes de comenzar la oración, nos desembarazamos de todas las impurezas. Es necesario también que nuestra ropa, el lugar donde hacemos la ablución y la oración hayan sido obtenidos por medios legales. De esta manera nos presentamos ante Allah con un corazón puro y vestidos simples, limpios y obtenidos legalmente. Es lo que nos enseña el versículo siguiente:

***«¡Recita lo que se te ha revelado de la escritura!
¡Haz la azala! La azala prohíbe la deshonestidad y lo reprobable. Pero el recuerdo de Allah es más importante aún. Allah sabe lo que hacéis»***

(Surat al-Ankabut, XXIX:45)

Antes de que el Islam fuese aceptado de manera general entre la gente, un hombre llamado Afif fue a Mecca. Este contó:

- Fui con al-Abbas Ibn Abdul Muttalib en este viaje. Un día, fuimos los dos a la "Masyid al-Haram"(la Kaaba). Allí nos sentamos al lado de otra gente y yo miraba la Kaaba, la Casa de Allah. Súbitamente vi a un hombre llegar y situarse de pie ante la Kaaba. Seguidamente llegó un chico y se puso a la derecha del hombre. Enseguida, una mujer llegó y se puso de pie detrás del hombre. Después volvieron respetuosa y dulcemente su cara ha-

cia la Kaaba, recitó alguna cosa y ofreció la oración. El hombre hizo una genuflexión, la mujer y el chico le imitaron. Después levantó sus manos y seguidamente se prosternó. Los demás se prosternaron con él

Afif añadió:

- Los gestos de estas tres personas eran algo nuevo y fascinante para mí, me asombraron enormemente. Pregunté entonces a Abbas quién era ese hombre y qué era lo que estaba haciendo.

Al-Abbas me respondió:

- Es Muhammad, hijo de mi hermano Abdullah; el chico es su primo 'Ali, hijo de Abu Talib, y la mujer es Jadiya, la esposa de Muhammad. Mi nieto Muhammad dice que el Señor de los cielos y de la tierra le ha revelado la Religión y le ha ordenado cumplir con la oración.

Y dijo también:

- "Vendrá un día en el que todos los imperios del mundo aceptarán mi religión". Sin embargo, excepto estos tres, nadie más ha aceptado hasta ahora esta religión. Estas tres personas se presentan ante Allah cada día y realizan la oración juntos.

Más tarde, Afif que era un hombre de disposición noble, abrazó el Islam, lamentó no haberlo hecho antes para alcanzar así el honor de ser musulmán y orar a Allah.

Preguntas

1- ¿Cual es el precepto fundamental de Allah?

2- *¿Qué dice el Profeta a propósito del cumplimiento de la oración?*

3- *¿Qué ventajas sacamos de la religión con las oraciones?*

4- *¿Cómo abrazó Afif el Islam?*

Al Masyid: la casa de Allah

Al Masyid (la mezquita) es el lugar central donde se reúnen los musulmanes con el fin de adorar a Allah. Cuando el Profeta emigró a Medina, residía en Quba, un lugar situado en las afueras, y ordenó que se construyese una pequeña mezquita. Era la primera mezquita que se construía en la historia del Islam. Posteriormente, una gran mezquita conocida bajo el nombre de "Masyid al-Nabi" fue construida allí. Después, en todas partes donde los musulmanes se establecieron, construyeron en la plaza central una Mezquita destinada a la oración.

El mayor y más importante lugar de culto es la *Masyid al Haram* en Mecca, conocida por el sobrenombre de "La Kaaba". La *qibla* de todos los musulmanes en el mundo, es decir, el lugar hacia el cual vuelven su rostro durante la oración está situado en medio de la Kaaba.

La segunda Mezquita en importancia es la *Masyid* del Profeta en Medina, la tumba del Profeta está situada al lado de esta mezquita.

Masyid al-Aqsa en Quds, que fue al principio la *qibla* de los Musulmanes, es la tercera mezquita en importancia del mundo.

En todos los países musulmanes cada ciudad y pueblo abraza varias mezquitas grandes y pequeñas. Incluso en los países no islámicos, donde hay musulmanes, las mezquitas se

han construido por ellos. Citemos como ejemplo la Mezquita de Washington (Estados Unidos), la Mezquita de Hamburgo, al igual que otras en Francia, en Inglaterra, en España, en India y en Yugoslavia. etc.

Los musulmanes han utilizado su mayor habilidad en la construcción de las mezquitas. Al igual que las mezquitas de Sheik Lutfallah en Isfahan, de Gauhar (Mash-ad), Badshahi (Lahore), Jam'iyā Masyid (Delhi) y centenares de otras bellas mezquitas en el mundo demuestran el vivo interés que los musulmanes han tenido en la construcción de sus centros religiosos.

La oración en asamblea o en comunidad

La mezquita es la casa de Allah. Preservar su carácter sagrado es pues del interés de todos los musulmanes. También, debemos mantener la mezquita siempre en estado puro, limpia y ordenada, e ir con el cuerpo y la ropa aseados. Aunque podamos legalmente realizar nuestras oraciones tanto en la casa como fuera de ella, es recomendable hacerlas en asamblea en la mezquita, pues esto nos permite esperar una mayor recompensa espiritual.

Normalmente, la oración en comunidad se hace del siguiente modo:

Un musulmán piadoso, respetable y capaz de dirigir la plegaria correctamente se sitúa delante, los demás se alinean en filas detrás de él, el rostro hacia la *quibla*. Imitan al imam (aquel que está situado delante) de la asamblea en todos los estados de la oración, y no está permitido adelantarse al imam en el *Ruku* (genuflexión) o en el *Suyud* (prosternación) ni que

se realice alguna cosa distinta.

El imam recita el surat al-Hamd y otro surat, los demás escuchan. Pero, tienen que repetir después de él las otras partes de la oración.

La oración en comunidad es el mejor medio de promover el amor mutuo y la fraternidad entre los musulmanes, y es también un signo de igualdad y sinceridad. Pues en la oración en asamblea, todos los musulmanes, sean pobres o ricos, blancos o negros, empleados o patrones se ponen en pie y se sientan hombro con hombro y oran a Allah en conjunto. De ahí, que la oración en comunidad sea tan querida por Allah y promete una gran recompensa espiritual.

Además de la realización de la oración en la mezquita, se pronuncian igualmente en este lugar de culto, sermones y se explican los preceptos religiosos a los fieles. En el pasado, era corriente ver las escuelas y los centros de educación lindar con las mezquitas, y la gente realizaba su aprendizaje en ellas donde eran animados a buscar la sabiduría y la ciencia.

La mezquita es un centro de realización de plegarias y de adoración a Allah, y también, para los musulmanes, un lugar de adquisición de saber, piedad, y pureza. En fin, un centro del aprendizaje de la hermandad y la cooperación.

Preguntas

1- ¿Cual fue la primera mezquita construida por los musulmanes?

3- ¿Cual es la mayor mezquita?

4- ¿Cómo debéis realizar la oración en asamblea?

5- ¿Cuales son las ventajas de la realización de la oración en asamblea?

La Oración de los signos

El santo Profeta tuvo un hijo llamado Ibrahim que falleció mientras era todavía un niño. El Profeta estuvo muy apenado por la muerte de su hijo. No obstante, nunca perdía su ánimo incluso si atravesaba circunstancias muy difíciles.

El día en que Ibrahim murió, tuvo lugar un eclipse solar. Alguna gente pensó que el sol se entristecía de la muerte del hijo del Profeta. Siempre el Profeta se aplicaba en impedir que la gente se abandonase a las supersticiones y falsas creencias. Dijo:

“El eclipse solar no tiene nada que ver con vuestra aflicción. Todas las cosas son signos de Allah y constituyen una parte del sistema del Universo. Cada vez que un eclipse solar o lunar tiene lugar o que haya un terremoto o cualquier otro evento similar, debemos acordarnos de la grandeza y el Poder de Allah y alabarlo por la creación del mundo y del sistema minucioso que lo reina”.

Cuando un eclipse solar o lunar, un terremoto, un diluvio o una tempestad se producen, debemos realizar "*Salat al-Ayat*" (La oración de los Signos). Consta de dos *Rakas* (ciclos), como la oración del alba, pero cada *Raka*, conlleva, que es el caso que aquí nos interesa, cinco *Ruku*.

Debemos recitar el surat al-Hamd y otra surat antes de

cada *Ruku* y proceder como sigue:

Primeramente hay que pronunciar el *Takbirat al-Ihram* (“Allahu Akbar”). Seguidamente se recita el surat al-Hamd y un versículo de la Surat At-Tawhid, seguidamente realizar *Ruku*.

Después debemos enderezarnos y ponernos en la posición de pie, en la cual recitaremos otro versículo del Surat At-Tawhid. Se repiten estos mismos pasos hasta el quinto *Ruku* de manera que se completa la recitación de todos los versículos del Surat al-Tawhid. Después de esto hay que realizar dos *saydah* (postraciones). Una vez hecho esto, debemos hacer la segunda *Rakah*, repitiendo los mismos pasos que en la primera *Rakah*.

Se realiza la oración de los Signos en testimonio de nuestro reconocimiento de que todos estos eventos son hechos de Allah y que Él los ha creado de tal manera que se produzcan exactamente en el momento que los ha fijado. Allah ha determinado, por ejemplo, la órbita de la rotación de la luna y el movimiento de la Tierra de tal manera que un eclipse solar o lunar se produzca en el momento preciso del día o de la noche. Durante estos eventos debemos acordarnos de Allah y abstenernos de toda superstición y falsas creencias. Todos estos eventos nos muestran el funcionamiento del sistema del universo, el cual está administrado por la Voluntad y el Poder de Allah.

Preguntas

1- ¿Cual es la importancia del eclipse solar, del eclipse lunar, del terremoto, u otros fenómenos similares?

2- ¿Cuándo y cómo debemos realizar la Oración de los Señales?

Las fiestas musulmanas

Id al-Fitr

Es el primer día del mes de Shawal. Es una de las grandes fiestas islámicas y es celebrada por los musulmanes en testimonio de su obediencia a los preceptos de Allah durante el mes de Ramadán. Este se ha pasado rezando, ayunando y cumpliendo con otras buenas acciones. Es natural que cuando uno ha cumplido ya con su deber de una manera satisfactoria, se sienta feliz y lleno de júbilo.

Id al-Adha

La otra gran fiesta tiene lugar el 10 de Dul-Hayyah y se llama Id al-Adha. Este día, los peregrinos llevan a cabo los ritos del Hayy y el sacrificio de animales en el nombre de Allah. Ofrecer sacrificios es prepararse para aceptar voluntariosos el gastar dinero por amor a Allah, y es una manera de ayudar a los pobres y a los necesitados.

Los peregrinos celebran el Id al-Adha en un lugar llamado Mina, cerca de Mecca y muestran su contento y satisfacción por haber cumplido los ritos del Hayy y haber obedecido

las Ordenes de Allah. Es también motivo de alegría para millones de musulmanes venidos de todos los rincones del mundo reunirse allí, conocerse, participar en los ritos con celo y devoción. Los demás musulmanes del mundo celebran también esta fiesta en sus ciudades, oran a Allah, Le dan las gracias y sacrifican animales.

La Oración del Id

Cuando se celebran estas grandes fiestas, los musulmanes realizan la oración del Id. Esta oración es realizada normalmente en asamblea en las mezquitas o en lugares públicos y consta de dos *Rakahs*. En el primer *Rakah*, se recita el Surat al-Hamd seguido del Surat al-'Ala, y en el segundo por el Surat al-Shams.

Los dos *Rakahs* constan respectivamente de cinco o cuatro *Qunnut* realizados antes de los *Ruku*. Durante estos *Qunnut* recitamos plegarias en las cuales glorificamos a Allah y Le imploramos que nos conceda beneficios y que nos proteja de las calamidades.

Una vez terminada la oración, el imam pronuncia el *Jutbah* (sermón) el cual tratará de algún asunto religioso útil e instructivo para la gente allí reunida.

Zakat al-Fitr

El día de Id al-Fitr, los musulmanes cumplen con la obligación del Zakat al-Fitr. Esto significa que, la gente que dispone de una renta suficiente y que tiene sus necesidades cu-

biertas, debe pagar tanto por sí mismos como por cada uno de los que están a su cargo, este Zakat consiste en tres kilos, por persona, de su alimento habitual, es decir, trigo, pan, arroz, etc..., o su equivalente en dinero. Lo recaudado de este Zakat debe ser dado, conforme prescribe la ley, para mejora de la situación de los necesitados u otros proyectos similares de beneficencia.

Es preferible que los musulmanes realicen colectivamente todas sus acciones de beneficio social. Deberían por ejemplo reunir el montante de este Zakat en un sitio, y utilizar la suma total de las colectas en una obra de mejora de la situación de los necesitados.

Preguntas

- 1- ¿Cuáles son las dos grandes fiestas de los musulmanes?***
- 2- ¿Por qué realizamos la oración del Id al-Fitr y la del Id al-Adha?***
- 3- ¿Cómo realizamos la oración del Id?***
- 4- ¿Qué es y cómo se paga el Zakat al-Fitr?***

El Más Allá es mejor

Allah ha creado todas las cosas y éstas existen por Su Voluntad. También nosotros, debemos nuestra existencia a la Voluntad de Allah. Nuestra vida y nuestra muerte están en Sus manos y todo lo que poseemos pertenece a Sus Bendiciones y favores ilimitados.

No reconocemos otro que Allah como creador y no adoramos nada ni otro sino a Él, Le alabamos y realizamos las oraciones para Su satisfacción. Obedecemos Sus órdenes, emprendemos cada trabajo pronunciando Su Nombre y andamos por el camino prescrito por Él, porque el Corán nos enseña que sólo Él es digno de obediencia, como se constata en las siguientes aleyas:

«Di: “Mi azalá, mis prácticas de piedad, mi vida y mi muerte pertenecen a Allah Señor del universo. No tiene asociado. Se me ha ordenado esto y soy el primero en someterse a Él”»

(Surat al-An'am, VI:162-163)

Es justo que hagamos esfuerzos para el progreso y la mejora de nuestra vida en este mundo. Pero a parte de esto, debemos pensar en la vida del Más Allá y tener provisiones para ella de antemano, bajo la forma de adoración a Allah y de servicios a la humanidad.

En efecto, la adoración a Allah debería estar acompañada

siempre de servicios a la humanidad. Por esta misma razón, cuando el Islam insiste en la realización de la oración, subraya también la necesidad de pagar Zakat, y hacer donativos para los programas de promoción del bienestar, y es conforme a esto lo que nos enseñan las siguientes aleyas.

«¡Bienaventurado, en cambio quien se purifique, quien mencione el nombre de su Señor y ore!. Pero si preferís la vida de acá, siendo así que la otra es mejor y más duradera»

(Surat Al-Al'a, LXXXVII:14-17)

Preguntas

- 1- ¿Nos impide el Islam progresar en este mundo?***
- 2- ¿Debemos atarnos solamente a la vida de este mundo?***
- 3- ¿Cómo debemos prepararnos para la vida del Más Allá?***

La cooperación mutua

El Islam es una religión de comprensión y quiere que los musulmanes se ayuden unos a otros, realicen buenas acciones como la construcción de mezquitas, hospitales, escuelas, ayuden a los pobres y realicen trabajos de reconstrucción y desarrollo con asistencia y cooperación mutua. Quiere, igualmente, que sus adeptos tengan cuidado en no ayudar a los malhechores y los opresores para que así se encuentren aislados y sin apoyo y que las actividades sucias sean eliminadas. Es lo que el versículo siguiente nos enseña:

«Ayudaros unos a otros a practicar la piedad y el temor de Allah, no el pecado y la violación de la ley. ¡Y temed a Allah! Allah castiga severamente»

(Surat al-Ma'idah 5:2)

Una vez el Santo Profeta viajaba con sus compañeros. En el camino, hicieron una parada para descansar y comer. Consiguieron un cordero y quisieron sacrificarlo para cocinarlo. Cada uno de los compañeros se encargó de un trabajo para preparar la comida.

Uno de ellos dijo: *"Yo voy a sacrificar el cordero"*

Otro dijo: *"Yo voy a quitar su piel y prepararlo para guisar"*

Un tercero: *"Yo voy a cocinar la carne"*

El Profeta dijo: *"En cuanto a mí, voy a reunir leña para hacer fuego"*

Al oír esto, todos los compañeros dijeron al unísono: *"¡No, no! No tiene necesidad de hacer nada. Nosotros haremos todo el trabajo con gran gusto. Usted es nuestro guía y jefe. Es mejor que descanse"*.

El Profeta respondió: "A Allah no Le gusta que nadie se considere superior a los demás y que disfrute del fruto del trabajo ajeno sin esforzarse él mismo".

Después el Profeta (PBd) se dirigió al bosque y trajo leña. Los demás también terminaron su trabajo y la comida se preparó. Cuando todo el mundo estuvo listo, se sentaron en círculo y con un espíritu de perfecta hermandad y parentesco, y se dispusieron a comer.

El Profeta (PBd) pasó toda su vida entre la gente y como un ciudadano medio, y le gustaba participar en todas las actividades domésticas y sociales. Aconsejaba constantemente a la gente trabajar duro y ayudarse recíprocamente en todos los menesteres a fin de que su espíritu de amistad y sinceridad mutua se consolidasen y que todos sus asuntos pudiesen progresar de una manera satisfactoria.

Preguntas

- 1- *¿Cómo debemos compartir el trabajo con los demás?***
- 2- *Cita dos ejemplos en los que el Profeta compartió, él mismo, el trabajo con los demás.***
- 3- *¿Cual es el consejo que dio el Profeta a propósito de la cooperación mutua en el trabajo?***

Sed respetuosos con vuestros padres

El padre y la madre son dos seres preciosos. Todo el mundo conoce su valor y los mira con respeto. El Islam también a estimulado esta tendencia innata en el hombre, que emana de una fuente sentimental y racional; subrayando el valor de los padres de una manera elegante a través de afirmaciones detalladas y reiteradas y ordenando a los hijos que no les falten el respeto.

Imam Sadeq dijo:

"Un día el Profeta estaba sentado en compañía de algunas personas cuando su hermana de leche se le acercó. El Profeta le presentó el debido respeto. Estaba muy contento de verla. Colocó en el suelo un pedazo de tela para que se sentase, después se puso a hablar con ella. Cuando la chica se marchó, su hermano (el cual era hermano de leche del Profeta) se aproximó al Profeta, lo recibió bien pero no con el mismo grado de respeto. Un hombre de la asistencia preguntó:

- ¡Oh Profeta de Allah! ¿Por qué esta diferencia de trato? ¿Porque es un hombre?

El Profeta respondió:

- La razón es que la chica es más respetuosa con sus

padres".

En el versículo siguiente el Santo Corán nos ordena ser particularmente buenos con nuestros padres:

«Tu Señor ha decretado que no debéis servir sino a Él y que debéis ser buenos con vuestros padres. Si uno de ellos o ambos envejecen en tu casa, no les digas ni “¡Uf!” Y trates con apatía, sino sé cariñoso con ellos»

(Surat al-Asra, XVII, 23)

Preguntas

- 1- ¿Cómo trataba el Profeta a su hermana de leche?***
- 2- ¿Por qué el Profeta no mostraba tanto respeto hacia su hermano de leche?***
- 3- ¿Qué dice el Corán sobre la buena conducta hacia nuestros padres?***

Luqman el sabio

Luqmán era un africano negro, de gran espíritu y muy ilustrado. Siempre decía la verdad, nunca cometía un abuso de confianza y no se metía en lo que no le concernía. Era, siempre, de carácter dulce. Meditaba mucho y aprendía muchas lecciones de las vicisitudes de la vida.

No gastaba nunca una broma pesada a nadie. Cuando atravesaba situaciones desfavorables no se desesperaba, ni perdía su calma. Era de una naturaleza tan paciente que cuando sus hijos murieron a causa de un infortunio, no perdió en absoluto su tranquilidad de espíritu, y no abrió su boca para quejarse. Soportó la calamidad con una fortaleza y un coraje absolutos. Intentaba siempre mejorar la suerte de la gente. Si veía a dos personas discutir, ponía paz entre ellas. Si oía decir alguna cosa, intentaba comprenderla (antes de admitirla) y no afirmaba nada como verdadero o auténtico antes de haberlo verificado. Frecuentaba siempre a la gente buena y sabia. Fue por todas estas cualidades que adquirió el sobrenombre de Luqmán el Sabio.

Allah Todopoderoso reproduce en el Sagrado Corán las instrucciones de Luqmán a su hijo. Estas instrucciones entrecortadas por recomendaciones de Allah, son útiles y ricas en enseñanzas para todos los seres humanos.

«¡Hijito! ¡No asocies a Allah otros dioses que la

asociación es una impiedad enorme!

Hemos ordenado al hombre con respecto a sus padres –su madre le llevó sufriendo pena tras pena y le destetó a los dos años- “Sé agradecido conmigo y con tus padres. ¡Soy Yo el fin de todo!

Pero si te insisten en que Me asocies aquello de que no tienes conocimiento. ¡No les obedezcas! En la vida de acá ¡Pórtate amablemente con ellos! ¡Sigue el camino de quien vuelve a Mí arrepentido! Luego, volveréis a Mí y ya os informaré de lo que hacíais. ¡Hijito! Aunque se trate de algo del peso de un grano de mostaza y esté escondido en una roca, en los cielos o en la tierra Allah lo sacará a la luz. Allah es sutil, está bien informado.

¡Hijito! ¡Haz la azalá! ¡Ordena lo que está bien y prohíbe lo que está mal! ¡Ten paciencia ante la adversidad! ¡Eso si que es dar muestras de resolución! ¡No pongas mala cara a la gente, ni pises la tierra con insolencia! Allah no ama a nadie que sea presumido, jactancioso.

¡Sé modesto en tus andares! ¡Habla en voz baja! ¡La voz más desagradable es, ciertamente la del asno!»

(Surat Luqmán XXXI, 13-19)

Preguntas

- 1- ¿Quién era Luqman?***
- 2- ¿Por qué tiene el sobrenombre de "Sabio"?***
- 3- ¿Cual es el consejo que Luqman da a su hijo?***

La Justicia en el Islam

Justicia en la aplicación de la Ley

Una de entre las familias de Quraish gozaba de una gran importancia y de un gran respeto en Mecca. En la época del Noble Profeta, uno de los miembros de esta familia cometió un robo. Según la ley islámica un ladrón debe ser castigado. Pero dicha familia intentó obtener que la pena le fuese remitida, para evitar caer en desgracia. Pero nadie tenía el valor suficiente para transmitir este deseo al Profeta.

Finalmente, los miembros de esta familia contactaron con un compañero próximo al Profeta, el cual comunicó a éste su voz. El Noble Profeta dijo con rigor:

"¿Me pides que me abstenga de aplicar la ley?"

Después ordenó que el ladrón fuese castigado. Al mismo tiempo pronunció un sermón muy firme en el cual dijo:

"Naciones poderosas vivieron antes que vosotros y éstas perecieron por no haber tratado a las gentes de un modo igual, y haber cometido injusticias. Cuando eran ricos y poderosos, escapaban al castigo pero, si eran débiles y desconocidos, se les aplicaba".

El Imam ‘Ali (P) dijo lo mismo a una persona a quien nombró gobernador durante su califato:

"Debes tratar a todo el mundo de un modo igual, permitir a cada uno disfrutar de sus derechos y que se aplique la ley, a cada uno, sin discriminación".

Justicia en el reparto de los bienes públicos

Cuando Imam ‘Ali (P) asumió el cargo del califato de los musulmanes, repartía con igualdad entre ellos los bienes públicos que se encontraban a su disposición. Un día, una persona fue a verle. Ésta le reprochó su manera de actuar y le dijo:

"¿Por qué actúa de la misma forma con todo el mundo? Si usted concediese una mayor parte (de los bienes) a los jefes de los árabes y de los Quraish, ganaría el apoyo de la clase poderosa y distinguida, y esto reforzaría su gobierno".

Imam ‘Ali (P) le respondió:

"¿Quieres decir que debo buscar apoyo mediante la opresión y fundar mi fuerza en la injusticia? ¡Y bien! ¡No! No lo haré jamás. Todos los musulmanes son seres humanos iguales. Por consiguiente, los bienes públicos también deben ser propiedad de cada uno de ellos. Por esto es necesario que reparta lo mismo a cada uno de ellos".

Justicia en materia de juicio

El Comandante de los Creyentes, el Imam ‘Ali (P) tenía la costumbre de dar las siguientes directrices a sus jueces:

"Juzgad honestamente entre el amigo y el enemigo. No deberíais favorecer a vuestro amigo ni pisotear por él los derechos de los demás".

Un día le dio a un juez esta instrucción:

"Juzga equitativamente de manera que no haya parcialidad alguna mientras las dos partes estén en proceso, sé educado y bueno con cada una de ellas y recíbelas con amabilidad, trátalas con igualdad incluso en el modo de mirar y hablar.

Ponte del lado de la verdad, de manera que los más fuertes no piensen que pueden usurpar los bienes de los demás contando con el favoritismo, y que los más débiles no pierdan la confianza en la justicia y que continúen creyendo que tú salvaguardarás sus derechos".

El Islam incita a todo el mundo a encaminarse en la vía de la beneficencia y el rechazo a la indolencia. Condena a los egoístas y los viciosos que rehuyen prestar servicio a la religión y a la sociedad. Incita a los musulmanes a la paz y a la benevolencia y les pide que sean amigables y buenos hacia los demás. Les enseña a no caer en la tentación satánica que provoca diferencias y disensiones entre los musulmanes, y a ponerse siempre del lado de la verdad.

Como testimonio está el versículo coránico siguiente:

«Hay entre los hombres quien se sacrifica por de-

seo de agradar a Allah. Allah es manso con Sus siervos»

(Surat Al-Baqarah, II: 207-208)

Preguntas

- 1- *¿Cual es la importancia de la justicia en el Islam?***
- 2- *¿Cómo explicaba el Profeta la justicia?***
- 3- *¿Cómo ejecutaba Imam ‘Ali (P) la justicia durante su Califato?***
- 4- *¿Qué directrices daba Imam ‘Ali (P) a sus jueces?***
- 5- *¿Cómo incita el Islam a servir a la humanidad?***

Bilal el primer *muecín*

Una de las razones del progreso del Islam fue la presencia de hombres piadosos dispuestos a sacrificarse y firmes en su fe. Soportando severas torturas para no renegar de su fe y guardando siempre su fe en el Islam y en el Santo Profeta. Uno de esos hombres fue Bilal de origen africano.

Cuando llegó el Islam, era esclavo de un hombre cruel e idólatra. Sin embargo, Bilal era de espíritu noble y hombre veraz. Abrazó pues el Islam desde que escuchó la Llamada del Profeta y sus sublimes enseñanzas.

El Islam había venido para asegurar la libertad y la prosperidad a todos los seres humanos. Por consiguiente, la gente, que había estado sometida a la opresión, toda su vida, estuvieron más dispuestos a adoptar esta religión.

Cuando Bilal se hizo musulmán, su dueño le sometió a una cruel tortura para obligarlo a repudiar su fe. Para esto, le hizo tumbarse sobre la arena ardiente durante los días tórridos del verano, y le colocaba una pesada piedra sobre el pecho presionándolo. Bilal soportó todos los dolores con valor y repitiendo sin cese:

"Allah el Único, Allah el Único", y permanecía firme en su fe. Finalmente, un musulmán lo rescató (lo compró) y lo liberó, pues el Islam recomienda a los musulmanes liberar tantos esclavos como les sea posible.

Cuando Bilal recobró su libertad, pudo estar cerca del Profeta sin ningún obstáculo y llegar a ser uno de los más sinceros, enérgicos partidarios y servidores del Islam.

Aunque Bilal fue un hombre común y pobre, el Profeta tenía tanta consideración por él que lo elevó al lugar de *muecín*, y le permitió llamar a los musulmanes cinco veces al día para ir a rezar a la Mezquita.

Progresivamente Bilal adquirió tal eminencia, que los árabes más distinguidos le presentaban sus respetos. Mantuvo ésta posición por su perseverancia y su firmeza en la fe, y es reconocido como una de las más importantes personalidades de la historia del Islam.

Preguntas

- 1- ¿Quién fue el primer muecín del Islam?***
- 2- ¿Cómo trataba el amo de Bilal a éste cuando abrazó el Islam?***
- 3- ¿Cómo llegó Bilal a ser un hombre distinguido entre los árabes?***

La falta de honradez y la corrupción

En la época del Noble Profeta del Islam un grupo de extranjeros atacó a los musulmanes. Estos se defendieron con valentía y lograron la victoria. En ésta batalla, muchos enemigos fueron hechos prisioneros de guerra. Los musulmanes los trataron bien y con magnanimidad. Este trato condujo a que algunos de ellos que conocían el arte de la agricultura, llegasen a proponer al Profeta un plan según el cual se comprometerían a dedicarse al desarrollo de la cultura y la agricultura. El Profeta aceptó su propuesta y convinieron que ellos cultivasen la tierra perteneciente a los musulmanes. También se decidió que los productos se dividirían a partes iguales entre ellos y los musulmanes, y que si trabajaban más podrían ser recompensados con generosidad.

En el momento del reparto, un musulmán llamado Abdullah, fue designado por el Noble Profeta (Pb), para hacer la distribución equitativa de los productos en su lugar, y preservar la parte de los musulmanes. Abdullah dividió los productos en dos partes iguales y dijo a los interesados:

“Tomad la porción que os pertenece para que dé la otra parte a los musulmanes”.

Queriendo tomar la mayor parte posible para ellos, los infieles propusieron a Abdullah una suma de dinero como propina para dejarles, sin que el Profeta lo supiese, una parte de

los productos, superior a lo debido. Esto molestó enormemente a Abdullah quien les dijo:

"El Islam declara ilegal la corrupción. Un musulmán ni da ni acepta comisión, más aun si es derivado de un acto ilegal. Es nuestro deber apoyar y proteger la justicia. No estoy dispuesto a daros lo que pertenece a los musulmanes, al igual que no deseo hacerlos ninguna injusticia. Debéis comprender claramente que no usurparé incluso ni un grano de vuestra parte, ni añadiré ningún grano a la parte de los musulmanes".

Cuando la gente se dio cuenta de tal honradez y un sentido tal de la responsabilidad de Abdullah, dijeron:

"Los cielos y la tierra reposan sobre el pedestal de la justicia. Acordaros que, mientras los musulmanes tengáis esta creencia y os comportéis de este modo, estaréis cualificados para gobernar el mundo entero".

El noble Profeta dijo:

"Aquel que no es honrado no podrá tener una fe perfecta y sólida".

Dijo también:

"La honradez trae los medios de subsistencia, mientras que el abuso de confianza es causa de pobreza e indigencia".

Imam Yafar dijo:

"Si el asesino del Imam 'Ali (P) me confiara su espada y yo aceptase el depósito, no se la quitaría y yo se la devolvería cuando me la reclamase".

Y dijo también:

"¡Oh hijo mío! La honradez preserva tanto la fe como los asuntos temporales humanos. Sé pues honrado a fin de poder estar siempre al abrigo de defectos".

Preguntas

- 1- ¿Por qué la falta de honradez y la corrupción son grandes pecados?**
- 2- ¿Qué pecado es mayor: aceptar soborno u ofrecerlo?**
- 3- ¿Qué es lo que dijeron los infieles cuando Abdallah rehusó aceptar su dinero?**

La extravagancia es condenable

Allah nos ha favorecido de innumerables beneficios. Nos atañe utilizar estos beneficios para nuestro propio bienestar así como para ayudar a los demás, pero en ningún caso hay que derrochar.

Aquel que vive en el desahogo pero que no dona su riqueza convenientemente, comprando cosas innecesarias para él o gastando demasiado dinero en ropa, en comida y en otras cosas superfluas, merece ciertamente ser etiquetado de extravagante.

Aquel que rompe o estropea sin razón sus zapatos, su ropa, sus libros y otros efectos personales también es extravagante. El Islam, prohíbe la extravagancia bajo cualquier forma que sea. Es lo que estos versículos nos enseñan:

«Da lo que es de derecho al pariente, así como al pobre y al viajero, pero sin prodigarte demasiado. Que los pródigos son hermanos de los demonios, y el Demonio es desagradecido para con su Señor»
(Surat Bani Israel, XVII: 26-27)

Uno de los actos indecentes que puede ser causa de enemistad y distanciamiento entre la gente, es el burlarse de los demás sea con palabras o gestos.

La trapisonda es también un acto indecente. Hay por ejem-

plo gentes que se muestran muy celosos buscando los defectos de otros o que critican intencionadamente el comportamiento, la ropa, los modales y las acciones de los demás.

Utilizar un lenguaje incorrecto es también otra mala costumbre. Es decir, dirigirse a los demás con un lenguaje abusivo, o acalorado, volviéndose irrespetuoso hacia los demás cuando se discute con ellos, lo que podría equivaler a una humillación o motivo de congoja para ellos.

Allah el Todo Poderoso desapruueba tajantemente estos actos indecentes. Dice:

«¡Creyentes! ¡No os burléis unos de otros! Podría ser que los burlados fueran mejores que los que se burlan. Ni las mujeres unas de otras. Podía ser que las burladas fueran mejores que las que se burlan. ¡No os critiquéis ni os llameéis con motes ofensivos! ¡Mala cosa es ser llamado perverso después de haber recibido la fe! Los que no se arrepienten esos son los impíos»

(Surat al-Hujurat, XLIX:11)

El Islam desea que la gente sea buena y amigable entre ellos y que se abstengan de todo acto susceptible de provocar dispersión o enemistad. He aquí algunos preceptos islámicos relativos a este asunto

La gente no debería ser pesimista y suspicaz. No se debería sospechar recíprocamente sin razón. Si alguien desea que la gente no esté al corriente de sus secretos, debemos abstenemos de husmear en los asuntos de su vida privada y de divulgar sus secretos.

La gente no debería hacer públicos los defectos de los demás. Hablar mal a espaldas de alguien se llama "ghaibah",

que es otra mala costumbre, como nos enseña el versículo coránico siguiente:

«¡Creyentes! ¡Evitad conjeturar demasiado! Algunas conjeturas son pecado. ¡No espiéis! ¡No calumniéis! ¿Os gustaría comer la carne de un hermano muerto? Os causaría horror... ¡Temed a Allah! Allah es indulgente, misericordioso»

(Surat al-Hujurat, XLIX:12)

Hay gente que se considera superior a los demás y creen que están dotados de una mayor inteligencia, y todo lo que ellos piensan o dicen es absolutamente cierto y que nadie puede dudar de ello. Desean que los demás sean sus subordinados y deban respetarles y honrarles, aunque ellos mismos, sean indiferentes hacia ellos, o se muestren altivos e irrespetuosos hacia los otros en su manera de hablar o de comportarse. Este género de individuos son egoístas, y quieren utilizar a todo el mundo y todas las cosas para su provecho.

Allah desaprueba categóricamente tales personas. Recuerda al hombre, que la fuerza de toda persona es limitada o extremadamente insignificante con respecto al Poder y la Voluntad de Allah. Por esto, si uno adquiere temporalmente fortuna o posición, no debe convertirse en arrogante ni comportarse de una manera altiva e insolente hacia los demás. Es lo que nos enseña este versículo:

«No vayas por la tierra con insolencia, que no eres capaz de hender la tierra, ni de alzarte a la altura de las montañas»

(Surat Bani Israel, XVII:37)

Preguntas

1- ¿De qué manera está condenada la extravagancia en el Islam?

2- ¿De qué modo podemos gastar nuestro dinero?

3- ¿Cuales son los preceptos del Islam concernientes a nuestro comportamiento hacia los demás?

Tariq ibn Ziyad

No pasó ni un siglo de la emigración del Noble Profeta, que el Islam ya se había extendido por los grandes países civilizados tales como Irán, Bizancio, y Egipto, y por otro lado gobernaba en gran parte de África. En un momento dado el gobernador musulmán de esta región (territorios Africanos) envió un oficial de su armada, llamado Tariq, a la Península Ibérica, a la cabeza de una pequeña fuerza armada con el fin de que pudiese observar de cerca las condiciones del pueblo de este país y traer consigo un informe sobre sus observaciones.

Tariq y su pequeña armada subieron a bordo de sus barcos, atravesaron el mar y desembarcaron en las costas españolas. Haciendo investigaciones sobre los asuntos de este país, supo que los poderosos oprimían a los más débiles. Habían reducido a estos últimos prácticamente a la esclavitud mientras que ellos mismos, no se privaban de nada y llevaban una vida muy lujosa. La condición de la mayoría de los mortales era miserable y la atmósfera de enemistad, de hostilidad y de odio que reinaba entre ellos se intensificaba. En otras palabras las circunstancias eran sumamente propicias para la aceptación del Islam por los habitantes de este país, dado que se hablaba de una religión de hermandad y justicia, obrando en vistas de la salvación y de la libertad de la humanidad, y que el pueblo de este territorio buscaba la justicia con avidez.

Tariq pensó que si volvía (a África) para informar de las condiciones de La Península Ibérica a su comandante, podría ocurrir que el enemigo se enterase poco a poco de su situación y se preparase pues, para el combate y previsiblemente comprometería el resultado de su éxito. Reflexionó sobre la cuestión profundamente, después dio la orden de prender fuego a los barcos. Cuando varios soldados pusieron objeciones a esta decisión, les dijo: *“Un musulmán no debe lamentar el pasado. Como veis los barcos están reducidos a cenizas, estamos pues sin contacto con los cuarteles generales del Ejército y nos encontramos en país enemigo”*. Los soldados objetaron: *“Nos has dejado solos cortando con nuestras casas”*.

Tariq repuso: *“La tierra entera es nuestra casa. Un musulmán no es como un pájaro que debe tener un nido en particular”*.

Después puso su mano sobre la espada y se preparó para librar batalla. Se puso de pie sobre una montaña (que lleva aún su nombre: Yabal Tariq -Gibraltar- es decir, la montaña de Tariq) y pronunció el siguiente discurso:

“¡Oh soldados musulmanes! El mar está detrás vuestro, y las fuerzas enemigas ante vuestros ojos. Vuestro enemigo posee una gran cantidad de provisiones y armas, mientras que vosotros no tenéis nada, excepto vuestra valentía y coraje. Si combatís valientemente los tendréis todo, pero si combatís cobardemente, caeréis en manos del enemigo, y caeréis en desgracia y muerte”.

Finalmente, los musulmanes salieron victoriosos de la batalla gracias a Allah, a su firme determinación y a su espíritu resuelto. Avanzaron hacia el interior del país, conquistaron

La Península Ibérica y la gobernaron durante seis siglos. Durante este período, los musulmanes desarrollaron mucho este país y liberaron al pueblo de la miseria y la opresión. Fundaron grandes colegios, bibliotecas y construyeron magníficos edificios, lo que hizo de Al-Andalus uno de los mayores centros de enseñanza de los musulmanes. Los Europeos se pusieron en contacto con los conocimientos y la cultura islámica en este país y sacaron grandes ventajas de los beneficios de la nueva civilización.

Preguntas

1- ¿Cual era la condición de La Península Ibérica cuando llegó Tariq?

2- ¿Por qué prendió fuego a sus barcos y cual fue la consecuencia de su acto?

3- ¿Cómo animó a la gente que fue a verle?

4- Cítad algunos ejemplos en los cuales el espíritu de los musulmanes haya impresionado a los occidentales?

La súplica (*dua*)

Podemos orar a Allah y pedirle, después de que hayamos cumplido con nuestros deberes convenientemente. Si deseamos progresar en la vida, debemos ser siempre sinceros y trabajar duro en el cumplimiento de nuestros deberes, y si deseamos prosperidad en este mundo y en el otro, es necesario que tengamos fe en Allah, así como realizar buenas acciones, y que solicitemos las bendiciones de Allah en todas las circunstancias.

Hay numerosas súplicas en el noble Corán. Nos enseñan lo que debemos pedir a Allah y cómo obtenerlo por nuestro esfuerzo en vistas a una buena conducta. Todo esto lo aprendemos de este versículo:

***«¡Señor! Hemos oído a uno que llamaba a la fe”:
¡Creed en vuestro Señor!” Y hemos creído. ¡Señor!
¡Perdónanos nuestros pecados! ¡Borra nuestras
malas obras y recíbenos, cuando muramos, entre
los justos!
¡Y danos, Señor, lo que nos has prometido por Tus
enviados y no nos cubras de oprobio el día de la
Resurrección! Tú no faltas a Tu promesa»***

(Surat Al-Imram, III: 193-194)

Notas

- 1 NTE: Para la traducción de los textos del Sagrado Corán se ha recurrido a la edición de AKZ PUBLICATIONS. Traducción a la lengua castellana por Julio Cortés. Edición bilingüe.
- 2 Cada vez que se menciona el nombre del Santo Profeta, es recomendable recitar el *Salawat (Allahumma salli 'ala Muhammad wa ali Muhammad, Oh Allah, bendice a Muhammad y a sus Descendientes, lo cual es representado con las siglas -PBd-)*
- 3 NTE: Jesús
- 4 NTE. Quds
- 5 NTE. Gabriel
- 6 NTE. Campo de batalla
- 7 NTE. Fue herido de muerte por la espalda, mientras hacía la oración en la mezquita.
- 8 NTE. Omar
- 9 NTE. Uzman
- 10 NTE. El que se postra mucho.
- 11 NTE. El Ornato del Din
- 12 “*Carta de los derechos*”, publicado por la Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P) www.biab.org
- 13 Este libro ha sido publicado y se encuentra en el catálogo de la Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P) www.biab.org
- 14 NTE: El papel del *Muytahid*:

“Creemos que el Muytahid que posee todas las condiciones requeridas es el representante del Imam (P) durante su ausencia. Es el gobernante y la autoridad suprema de todos los musulmanes, y lleva a cabo las funciones en ausencia del Imam (P) en lo que concierne a los decretos (Los fatwas) y en la administración de la justicia. Cualquiera que desprecie la autoridad del Muytahid, habrá despreciado la autoridad del Imam (P). Por lo tanto, despreciar o rechazar la autoridad del Imam (P) equivale a rechazar la Autoridad Divina, y es estar en el límite del politeísmo, como ha explicado Imam Yafar as-Sadiq (P)”.

(Extraído de “*Wilayat Faqih*” de Imam Jomeini)

Índice

Prefacio	3
Los signos de Allah	5
La Justicia prevalece en el mundo entero	9
La vida después de la muerte	13
El papel de los profetas	16
Las religiones celestes	19
El profeta Musa (P)	22
El Profeta 'Isa (P)	25
El Islam	28
El Profeta Muhammad (PBd)	30
La emigración a Medina	33
Las batallas del Islam	37
La hermandad islámica	39
Aquellos que merecen obediencia	43
Imam 'Ali (P): El primer Imam	46
Imam Al-Hasan (P): El segundo Imam	51
Imam Al-Husein (P): El tercer Imam	55
Imam 'Ali (P) As-Sayyad: El cuarto Imam	58
Imam Muhammad Al-Baqir (P): El quinto Imam	64
El Imam Yafar As-Sadiq (P): El sexto Imam	66
No sigáis ciegamente	71
El modo de agradecimiento	74
Las oraciones	76

<i>Al Masyid: la casa de Allah</i>	80
La Oración de los signos	84
Las fiestas musulmanas	87
El Más Allá es mejor	90
La cooperación mutua	92
Sed respetuosos con vuestros padres	94
Luqman el sabio	96
La Justicia en el Islam	98
Bilal el primer <i>muecín</i>	102
La falta de honradez y la corrupción	104
La extravagancia es condenable	107
Tariq ibn Ziyad	111
La súplica (<i>dua</i>)	114
Notas	115

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)
www.biab.org
correo@biab.org

Enseñanzas Islámicas para jóvenes V

Séminaire Islamique

Enseñanzas islámicas para jóvenes

V

Séminaire Islamique